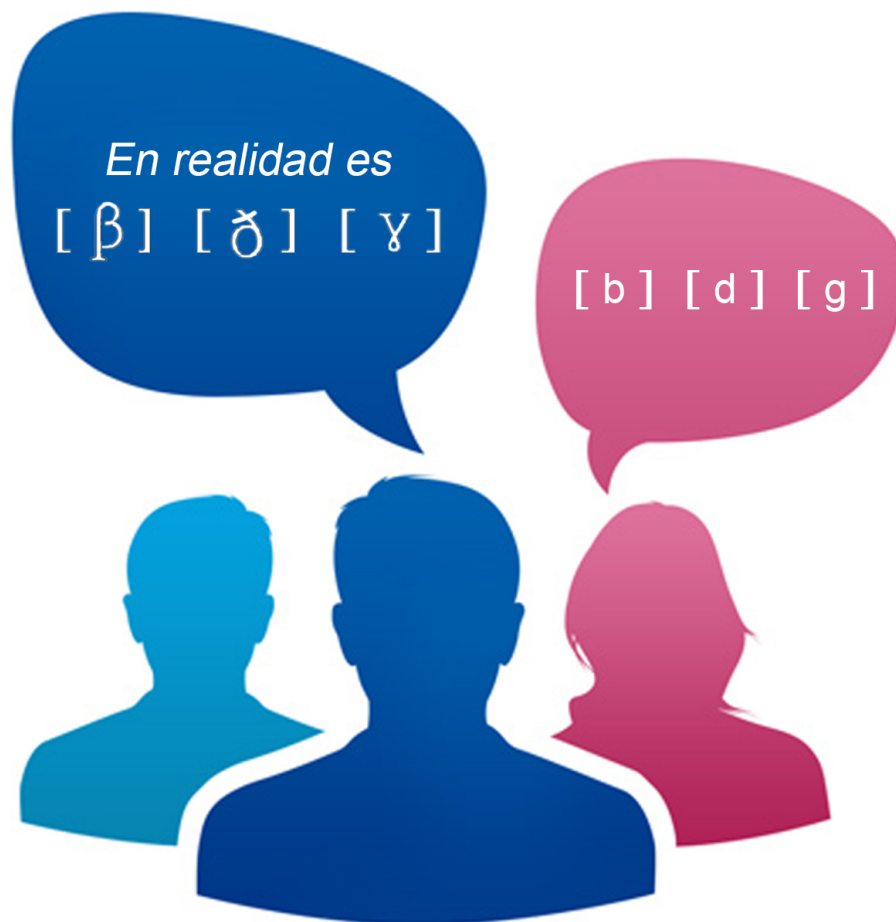


TALLERES DE CORRECCIÓN DE LA
PRONUNCIACIÓN DE LAS CONSONANTES
APROXIMANTES [β], [ð], [ɣ] PARA
APRENDICES ANGLOSAJONES DE ELE



TRABAJO FIN DE MÁSTER
MÁSTER EN ENSEÑANZA DE CATALÁN
Y ESPAÑOL COMO SEGUNDAS LENGUAS
TUTOR/A: BEATRIZ BLECUA FALGUERAS
ESTUDIANTE: AIDA CHECA PEREIRA
UNIVERSITAT DE GIRONA
CURSO 2014-2015

*“El acento del país en el que se nace permanece
tanto en el espíritu y en el corazón como en la lengua”*

François La Rochefoucauld

ÍNDICE

| | |
|---|------|
| Presentación..... | p.2 |
| 1. Introducción..... | p.3 |
| 1.1 Marco teórico sobre la corrección fonética..... | p.4 |
| 1.2 Descripción articuladora de los sonidos analizados..... | p.6 |
| 1.3 Sonidos aproximantes en el inglés..... | p.7 |
| 2. Hipótesis y objetivos..... | p.9 |
| 3. Metodología..... | p.10 |
| 3.1 Texto, informantes y grabaciones..... | p.11 |
| 3.2 Análisis y estadística..... | p.13 |
| 4. Talleres..... | p.13 |
| 4.1 Sensaciones en el aula..... | p.17 |
| 4.1.1 Sesión aproximante bilabial..... | p.17 |
| 4.1.2 Sesión aproximante dental..... | p.20 |
| 4.1.3 Sesión aproximante velar..... | p.23 |
| 5. Experimento acústico..... | p.26 |
| 5.1. Primera grabación..... | p.27 |
| 5.1.1 David James..... | p.27 |
| 5.1.2 Elizabeth Evans..... | p.28 |
| 5.1.3 Gillian Williams..... | p.29 |
| 5.1.4 Julie Jones..... | p.30 |
| 5.1.5 Vivienne Day-Thompson..... | p.31 |
| 5.2 Segunda grabación..... | p.32 |
| 5.2.1 David James..... | p.32 |
| 5.2.2 Elizabeth Evans..... | p.33 |
| 5.2.3 Gillian Williams..... | p.34 |
| 5.2.4 Julie Jones..... | p.35 |
| 5.2.5 Vivienne Day-Thompson..... | p.36 |
| 5.3 Balance de datos..... | p.37 |
| 5.3.1 David James..... | p.38 |
| 5.3.2 Elizabeth Evans..... | p.41 |
| 5.3.3 Gillian Williams..... | p.43 |
| 5.3.4 Julie Jones..... | p.46 |
| 5.3.5 Vivienne Day-Thompson..... | p.49 |

| | |
|--|------|
| 6. Comentario general de resultados..... | p.51 |
| 7. Conclusiones..... | p.52 |
| Bibliografía..... | p.54 |
| Anexos..... | p.56 |

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría dar brevemente las gracias a mi tutora, Beatriz Blecua Falgueras, por ayudarme y guiarme en todo momento y por concederme toda la libertad posible para trabajar el tema de la corrección de la pronunciación de la forma que mejor me pareciera.

También quisiera agradecer a todos los alumnos de la Cardiff University el haber asistido a los talleres de corrección de la pronunciación, especialmente a los voluntarios que han participado en este experimento acústico: David James, Gillian Williams, Julie Jones y Vivienne Day-Thompson. Siempre han tenido una actitud estupenda y una mente muy abierta, mostraron mucho interés por mejorar su pronunciación e hicieron que me sintiera muy cómoda en las clases.

Por último, me gustaría agradecerle a mi familia, como siempre, el gran apoyo que me han brindado, no solamente durante el tiempo que he estado realizando este trabajo sino durante toda mi trayectoria académica.

PRESENTACIÓN

Una de las cosas que más llama nuestra atención cuando nos adentramos en el intrincado proceso de aprendizaje de una segunda lengua¹ es el fenómeno de la pronunciación. Una buena pronunciación puede hacer que parezcamos nativos en una lengua extranjera sin la necesidad de dominar completamente la gramática de la misma. En este sentido, podemos decir que la pronunciación causa mucho efecto a la hora de hablar en una lengua extranjera.

No obstante, en las clases donde se enseña segundas lenguas o lenguas extranjeras, la pronunciación no es un factor que cobre mucha relevancia. Desde hace muchos años, en este tipo de clases se le da una importancia vital al aprendizaje de la gramática por encima del resto aspectos de la lengua. Actualmente, observamos una clara tendencia al aumento de la importancia de la oralidad en las mismas, puesto que, por mucho que se estudie la gramática, la comunicación se hace difícil si no se pone antes en práctica. En este contexto, podemos decir que la pronunciación todavía no juega un papel exponencial en las aulas de aprendizaje de segundas lenguas. A pesar de que, como ya hemos mencionado anteriormente, el dominio de la pronunciación en una lengua extranjera es un fenómeno que causa especial impresión entre los aprendientes de la misma.

Como aprendiz de segundas lenguas, conseguir una correcta pronunciación de la lengua meta es un reto que siempre me ha parecido interesante. Asimismo, el hecho de que sea uno de los aspectos más difíciles de lograr, hace que el desafío de tratarlo se presente aún más sugestivo. Es por este motivo que he decidido trabajar el tema de la corrección de la pronunciación. En especial, he querido tratarlo desde el punto de vista de un hablante nativo inglés que está aprendiendo español como segunda lengua y quiere mejorar su pronunciación porque ello me permitía vincular este estudio a las prácticas del máster y me brindaba así la oportunidad de poder ponerlo en práctica con algunos de los alumnos que tuve en la Cardiff University.

¹ A pesar de que somos conscientes de que existen matices de significado entre los conceptos ‘segunda lengua’ y ‘lengua extranjera’, en este trabajo los usaremos indistintamente haciendo así una simplificación de los mismos.

1. INTRODUCCIÓN

Como todos sabemos, conseguir una correcta pronunciación en una lengua que no es la nativa es uno de los mayores retos a los que se enfrenta un aprendiz de segundas lenguas o lenguas extranjeras. La dificultad del proceso recae en una serie de factores. En primer lugar, encontramos las limitaciones fisiológicas, puesto que nuestro cerebro adquiere cierta impermeabilidad una vez culminado el periodo crítico² de adquisición de la/s primera lengua. Es decir, la parte de nuestro cerebro capacitada para el aprendizaje de cualquier lengua, se ve considerablemente reducida.

En segundo lugar, y como consecuencia de estas limitaciones fisiológicas, se producen barreras articulatorias. Así pues, una vez adquirida la/s lengua materna, solo podemos ver el resto de lenguas a través del filtro de la nuestra³. Esto es, nuestra mente y nuestros órganos solamente están preparados para producir los sonidos de nuestra primera/s lengua. Por ende, se ha llegado a la conclusión de que los aprendices de una segunda lengua o lengua extranjera no podrán llegar nunca a tener una pronunciación como la de un nativo del idioma en cuestión.

A pesar de todos estos inconvenientes, con la práctica y la ejercitación de la misma mediante los ejercicios adecuados, es posible que la pronunciación del aprendiente se acerque mucho a la del nativo. Este trabajo está dirigido a observar y comprobar empíricamente si la puesta en práctica de algunos de estos ejercicios produce mejoras en la pronunciación del español por parte de aprendices de ELE que tienen el inglés como lengua materna. Concretamente, nos centramos en la corrección de la pronunciación de las consonantes aproximantes [β], [ð] y [ɣ], alófonos de los fonemas /b/, /d/ y /g/ que se realizan de forma aproximante en determinados contextos de la lengua española: concretamente en todas las ocasiones exceptuando los casos en los que el sonido se encuentra en posición inicial o después de las nasales [n] o [m]. Su realización como consonantes oclusivas en el resto de contextos constituye uno de los errores de pronunciación más comunes y destacables. Es por este motivo que, precisamente, hemos querido trabajarlos.

² Hipótesis postulada por E. Lenneberg (1967) que afirma que, al llegar a la etapa de la pubertad, la capacidad para adquirir el lenguaje disminuye a causa de la pérdida de plasticidad del cerebro y que ello provoca el aumento de la dificultad en el aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera.

³ Este proceso se denomina ‘criba fonológica’.

1.1 Marco teórico sobre la corrección fonética

Según hemos podido comprobar en la bibliografía, los expertos son conscientes y destacan la importancia de conseguir una buena pronunciación en la lengua extranjera. Sabemos, como ya hemos mencionado en alguna ocasión, que podemos causar buena impresión si tenemos una buena pronunciación en la lengua extranjera. Parece obvio, pues, que también se produzca el efecto contrario. Es decir, una mala pronunciación puede empobrecer considerablemente nuestro nivel en la segunda lengua. Existen otros factores de mayor importancia por los que debería interesarnos adquirir una buena pronunciación de la lengua meta. Tal y como apunta Navarro Tomás (Gil 2007:98), una palabra o secuencia mal pronunciada, por ejemplo, puede llegar a perturbar la comunicación e incluso variar el significado del mensaje.

Gil (2007:99-119) menciona que los motivos que llevan a los profesores a desestimar la enseñanza de la pronunciación en la clase de segundas lenguas tienen que ver con los factores que condicionan una buena pronunciación; psicosociales, de edad, aptitud para las lenguas y experiencia con lengua extranjera, ya que consideran que estos se alejan de la labor educativa del profesor. Una vez que el profesor decide aceptar este gran reto, se encuentra con uno de los grandes problemas que existen a la hora de tratar la enseñanza de la pronunciación en las aulas: el hecho de que no existe una teoría clara y definida para utilizar como referente.

A lo largo de los años, han ido apareciendo distintas metodologías que pretenden abordar la enseñanza y corrección de la pronunciación en la clase de ELE. Pero, tal y como acabamos de mencionar, no existe un modelo que despunte del resto y que prefieran la mayoría de los lingüistas. Presentamos una breve explicación de cada uno de ellos a continuación:

- *El método fonoarticulatorio*: este método consiste en explicar detalladamente a los alumnos cómo se articula cada sonido utilizando los conocimientos fonéticos pertinentes y soporte audiovisual. Se considera que esto ayuda a los aprendices a ser más conscientes del sonido que deben producir y pueden concentrarse mejor en reproducirlo. A su vez, algunos expertos consideran que el fallo de esta metodología es centrarse en la producción y no trabajar la percepción y discriminación de sonidos.

- *El método audiolingüístico (oposiciones fonológicas):* este método se basa en la repetición de ejemplos por parte de los aprendices. Con ello, se supone que los aprendices podrán deducir las reglas generales de pronunciación de los sonidos. Un ejercicio muy usual consistía en proporcionar unas listas de pares mínimos a los alumnos que debían repetir continuamente los sonidos tras haberlos discriminado. Los detractores de este método afirman que este tipo de ejercicios resulta aburrido y poco significativo, además de impedir practicar el resto de alófonos del fonema trabajado en cuestión.
- *El método comunicativo:* con este método las cuestiones fónicas se tratan siguiendo un proceso concreto. En primer lugar, se identifica el error; en segundo lugar, se buscan contextos en los que aparecen estos problemas fónicos, prestando especial atención en los que tengan más probabilidad de afectar negativamente a la comunicación; en tercer y último lugar, se llevan a cabo una serie de tareas comunicativas en las que se encuentren esos contextos. Según Gil (2007:138), el desacierto de este método es el hecho de que el profesor no interviene en el aprendizaje para corregir los errores, sino que son los mismos alumnos los que lo discuten y se corrigen entre ellos.
- *El método tecnológico o laboratorio de idiomas:* este método consiste en la grabación de la producción oral por parte del alumno y su posterior comparación con un modelo de corrección fonética. La posibilidad de *feedback* y autocorrección por parte del alumno es, sin duda, una de sus mayores ventajas. No obstante, algunos expertos apuntan que este método no muestra los sonidos en un contexto comunicativo real, por lo que el ejercicio acaba convirtiéndose en una actividad poco significativa y de mecánica repetición.
- *El método verbo-tonal:* este método está caracterizado por seguir cuatro principios esenciales. El primero, la motivación máxima de los estudiantes; el segundo, la ausencia de intelectualización; el tercero, la prioridad de elementos prosódicos y corrección, por parte del profesor, de los errores de los alumnos de la forma más natural posible. A diferencia, pues, del resto de métodos, el verbo-tonal concede especial importancia a la figura del profesor en tanto que es este el

que debe adaptar el material a las necesidades de sus alumnos dependiendo de la L1 de los mismos y, además, corregir sus errores. Aparte de esto, el método verbo-tonal da importancia a los rasgos prosódicos de la lengua, cosa que tampoco ocurre con el resto de metodologías. Asimismo, el método verbo-tonal utiliza los siguientes recursos prácticos:

1- Fonética combinatoria: se trata de tener en cuenta las características de los sonidos que rodean al que cuesta producir. Considera que el contexto fonético influye en la facilidad o dificultad de la realización de un sonido. La idea es situar el sonido que interesa en un contexto fácil de pronunciar para el aprendiz.

2- Pronunciación matizada: consiste en deformar y exagerar el sonido que interesa e incluso cambiarlo por otro que se aleje del sonido incorrecto que pronuncia el aprendiz para dirigirse hacia la correcta pronunciación del sonido en cuestión.

3- La tensión: esta constituye una de las características que forma parte de cada uno de los sonidos de la lengua. Cada sonido tiene una tensión propia que varía dependiendo del contexto fónico en el que se encuentra. Es un parámetro muy importante porque, por ejemplo, la cantidad de tensión ejercida en los órganos articulatorios puede determinar la realización de un sonido u otro. Será, en este caso, el profesor el que deberá reconocer qué cambios de tensión debe hacer el alumno para conseguir que este pronuncie el sonido esperado y preparar ejercicios que ayuden a lograr esta variación en la tensión.

Tras haber comentado brevemente cada una de las metodologías existentes para el tratamiento y corrección de la pronunciación, cabe decir que ni expertos ni profesores se decantan por un método en particular. Es más, algunos abogan por la combinación de varios de ellos porque cada uno tiene ciertos beneficios respecto al resto. Basándonos en esta última propuesta, tal y como explicaremos más adelante, hemos diseñado las actividades que forman parte de los talleres que llevamos a cabo en este trabajo.

1.2 Descripción articulatoria de los sonidos analizados

En la realización de la bilabial aproximante [β], los labios se acercan pero la oclusión total no se produce. De esta forma, la zona por donde debe pasar el aire se convierte en un espacio muy reducido, por lo que este sale por la cavidad oral friccionando los órganos articulatorios, produciendo así el sonido aproximante.

En la producción del sonido dental aproximante [ð], el ápice de la lengua se aproxima a la parte posterior de los incisivos pero, de nuevo, la obstrucción total de la salida del aire no se produce. Así pues, el aire sale por un espacio reducido, produciendo la fricción del mismo al pasar por el tracto vocal.

Finalmente, en el caso de la realización del sonido velar aproximante [ɣ], el dorso de la lengua se acerca al paladar aproximándose bastante pero, otra vez, sin producir la oclusión. Tal y como sucedía con los otros sonidos, el aire pasa friccionando los órganos articulatorios produciendo así un sonido aproximante.

En el caso de observar todos estos sonidos en un espectrograma, observaríamos que estos presentan formantes, pues asimilan los rasgos de los sonidos que les rodean, que normalmente suelen ser vocálicos. Desde el punto de vista acústico, si observamos las características de estos sonidos en comparación con las de sus respectivas realizaciones oclusivas, en su espectrograma aparecería una parte en blanco, que representa el silencio derivado de la oclusión total de los órganos articulatorios, seguida de una barra de explosión, que representa el momento en el que el aire sale disparado por la liberación del mismo que estaba bajo la presión que ejercía la oclusión.

Por lo que al contexto fónico respecta, estos sonidos se realizan como oclusivos cuando se encuentran en posición inicial, tras pausa o bien cuando siguen a una nasal. En cambio, estos sonidos se realizan como aproximantes [β], [ð], [ɣ] en el resto de ocasiones.

1.3 Sonidos fricativos o aproximantes en el inglés

Son numerosos los estudios lingüísticos realizados a lo largo de la historia que nos hablan de la influencia que ejerce la lengua materna en el aprendizaje de una segunda lengua. Este vínculo entre ambas lenguas se calificó en primera instancia como ‘interferencia o transferencia negativa’ y posteriormente han ido surgiendo distintas teorías, como la hipótesis de la interlengua⁴ o la hipótesis de la diferencia de marca⁵, que intentan dar una explicación a la relación que existe entre la primera lengua y la segunda. A pesar de todos estos estudios, esta es todavía una cuestión intrincada la cual

⁴ Entiende que las personas que están aprendiendo una segunda lengua tienen códigos lingüísticos propios, que no se corresponden ni con las características de la L1 ni con las de la L2.

⁵ Formulada por Eckman (1997,1985) sostiene que la adquisición de la segunda lengua sigue un proceso escalonado muy similar al de la adquisición de la primera lengua porque las dificultades de su aprendizaje forman parte de unos principios universales.

se presenta como un reto para los lingüistas, que no acaban de consensuar ni llegar a una respuesta sólida.

Centrándonos de nuevo en los sonidos que nos interesan para este trabajo, nos encontramos con que en el sistema fónico del inglés no existen las realizaciones aproximantes de los fonemas oclusivo bilabial, oclusivo dental y oclusivo alveolar. No obstante, debemos apuntar que en el caso de la aproximante dental [ð] hay un sonido del inglés que se le asemeja bastante. Este es el que encontramos en el comienzo de la palabra *though*, por ejemplo. Sin embargo, un aspecto muy importante que debemos destacar es que, en el caso del inglés, este sonido corresponde a un fonema propio, a diferencia de lo que ocurre en español. Es decir, este sonido es también un fonema porque tiene carácter distintivo. Quilis (2003:79) destaca especialmente las diferencias acústicas entre los sonidos ingleses y españoles en el caso de los fonemas /t/ y /d/:

“Los estudiantes de habla inglesa deben darse cuenta que las dos consonantes españolas [t] y [d] son dentales y no alveolares como en inglés; además, la [t] española no posee huella alguna de aspiración o africación mientras que la [t] inglesa ante la vocal anterior alta [i] es netamente africana. Esta africación, en *tiene*, *tiempo*, por ejemplo, se debe suprimir, aplicando el ápice de la lengua sobre los incisivos y no sobre los alveolos”.

Ante esta situación, cuando los alumnos angloparlantes aprendices de español deben reproducir alguno de los sonidos aproximantes pronuncian el sonido propio de su lengua materna que más se asemeja al estímulo recibido. Esto es, tal y como apuntaba N. Troubetzkoy (en Poch 1999:65-66):

“El sistema fonológico de una lengua es semejante a una criba a través de la cual pasa todo lo que se dice. Sólo quedan en la criba las marcas fónicas pertinentes para individualizar los fonemas. Cada hombre se habitúa desde la infancia a analizar así lo que se dice y este análisis se hace de una forma automática e inconsciente. Pero, por otra parte, el sistema de cribas, que hace posible este análisis, se construye de diferente forma en cada lengua. El hombre se adapta al sistema de su lengua materna. Pero si quiere hablar otra lengua, emplea involuntariamente para analizar lo que oye la “criba fonológica” de su lengua materna, que le es familiar. Y como esta

criba no conviene para la lengua extranjera oída, se producen numerosos errores e incomprensiones. Los sonidos de la lengua extranjera reciben una interpretación fonológica inexacta, puesto que se les hace pasar por una criba fonológica de la propia lengua”.

Así pues, los sonidos que posee un angloparlante que se acercan más a los sonidos aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar son los oclusivos. Entonces, por los motivos que acabamos de exponer, sabemos que el angloparlante aprendiz de español, después de efectuar el proceso de criba fonológica, realizará dichas consonantes aproximantes como oclusivas. Además, debemos apuntar que algunos lingüistas, como Juana Gil (2007:110), afirman que esta criba fonológica no solo se da a la hora de producir los sonidos sino que también acontece en el momento de la escucha, es decir, el instante en el que el aprendiz recibe el estímulo o input.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Tras haber consultado en la bibliografía los errores más comunes que suelen realizar los anglófonos cuando intentan aprender español, nos percatamos de que uno de estos es la realización de los sonidos aproximantes [β], [δ], [γ] como oclusivos [b], [d], [g]. A pesar de que la pronunciación de uno u otro no supone un cambio de significado, consideramos que es un error que, aunque solo sea por su frecuencia de aparición, interesa corregir. Especialmente, es interesante poder corregir estos pequeños matices de pronunciación en los estadios avanzados para que así el acento se aproxime más al del nativo español.

Ante esta situación, las hipótesis que nos planteamos en este trabajo son las siguientes:

- Por un lado, los aprendices de español como segunda lengua que tienen el inglés como lengua materna realizarán las consonantes aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar como oclusivas.
- Por otro lado, suponemos que los aprendientes de español habrán experimentado una mejora en la pronunciación de las consonantes aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar después de haber trabajado de forma particular este tipo de error en unas sesiones de corrección de la pronunciación centradas en la mejora de la realización de dichos sonidos.

Partiendo de las hipótesis mencionadas, el objetivo que nos marcamos en este trabajo es doble:

- Por una parte, tenemos el objetivo de diseñar y aplicar de forma práctica unas actividades específicas para la corrección de la pronunciación de las consonantes aproximante bilabial, dental y velar por parte de alumnos que tienen el inglés como lengua materna y que están aprendiendo español como segunda lengua.
- Por otra parte, hemos querido llevar a cabo una pequeña prueba experimental en la que comprobamos si los ejercicios de corrección de la pronunciación que hemos propuesto han tenido efectos positivos sobre la pronunciación de un grupo formado por cinco alumnos ingleses que están aprendiendo español como segunda lengua.

3. METODOLOGÍA

Después de haber consultado la bibliografía, tener unas hipótesis y unos objetivos claros, decidimos a llevarlos a cabo mediante el siguiente procedimiento: en primera instancia, elaboramos un texto que contuviera en gran cantidad los sonidos aproximantes en diferentes contextos⁶. Concretamente, a la hora de escoger el corpus, tuvimos en cuenta tanto el contexto fonético como el contexto silábico. Además, realizamos una primera grabación de la reproducción de dichos sonidos por parte de cinco angloparlantes aprendices de español como segunda lengua.

Acto seguido, diseñamos unos talleres en los que se trabaja la corrección de la pronunciación y los llevamos a la práctica en el aula de ELE con los mismos informantes de la primera grabación. Tras finalizar estas sesiones con los aprendices de español, llevamos a cabo una segunda grabación que nos permitirá evaluar si los ejercicios practicados en el aula han tenido alguna repercusión sobre la pronunciación de las consonantes fricativas del español por parte de los aprendices ingleses. Es decir, podremos comprobar si estos talleres han servido para que nuestros alumnos mejoren la pronunciación en español de las consonantes fricativas bilabial, dental y velar. Seguidamente, nos disponemos a explicar detalladamente cada uno de los componentes de este procedimiento.

⁶ Para ver el texto y los sonidos clasificados según el contexto, consúltense anexos p.56-57

3.1 Texto, informantes y grabaciones

Como ya hemos mencionado anteriormente, antes de llevar a cabo los talleres para trabajar la pronunciación de las aproximantes con los alumnos, elaboramos un texto que contiene un gran número de los sonidos que nos interesa trabajar en cuestión⁷. La lectura de este texto, la hicieron cinco alumnos voluntarios del *Centre for Lifelong Learning* de la Cardiff University. Es decir, adultos angloparlantes que están aprendiendo español de forma voluntaria. Todos leyeron el texto de forma individual y fue entonces cuando realizamos la primera grabación con cada uno de ellos. En aquel momento, los informantes no sabían qué intentábamos analizar mediante la grabación de la lectura del texto. De esta forma, nos asegurábamos de que la grabación no quedara contaminada por una pronunciación forzada y consciente, sino que reflejase la pronunciación real de los aprendices. El hecho de que lo hicieran de forma individual supuso que no se vieran tan inhibidos como si estuvieran delante del resto de compañeros. Además, llevar a cabo las grabaciones de esta forma era imprescindible para poder analizar mejor la pronunciación y posterior evolución de cada alumno porque, aunque todos tengan aproximadamente el mismo nivel de español, sabemos que cada persona se encuentra en una situación distinta al resto, por lo que se refiere a factores de edad, experiencia con otras lenguas, motivación, etc. Por lo tanto, cada uno de nuestros aprendices posee unas evoluciones y dificultades distintas que tienen que ser observadas y valoradas de forma individual en la evaluación de la pronunciación.

Por lo que a los informantes respecta, estos son adultos que actualmente (curso 2014-2015) están estudiando español en el *Centre for Lifelong Learning* de la Cardiff University. Consideramos importante indicar alguna información sobre los aprendices tales como la edad y el tiempo que llevan estudiando español porque, como ya sabemos, son aspectos que influyen en la pronunciación y aprendizaje de segundas lenguas. De esta manera, podemos tener más idea de cómo ha sido el contexto situacional que rodea este pequeño experimento. En este caso, les pedimos a los voluntarios que, si era posible, si ellos querían, sería mejor saber su nombre, edad y tiempo que llevan estudiando español. Así pues, la recogida de datos de la siguiente tabla, queda sujeta a la voluntad de los aprendientes, pues no es sustancial para el estudio realizado, sino que es una información complementaria que está bien tener en cuenta a la hora de observar los resultados de los talleres.

⁷ Para consultar el texto, véase anexos p.56

| Informante | Edad | Años que lleva aprendiendo español | Otras observaciones |
|-----------------------|-------------|---|--|
| David James | - | 6 | Ha aprendido español también en el extranjero (sudamérica) |
| Elizabeth Evans | 70 años | “muchos” | |
| Gillian Williams | 68 años | 10 | |
| Julie Jones | 66 años | 12 | |
| Vivienne Day-Thompson | 60 años | 5 | |

Tabla 1. Datos sobre los informantes.

Además, consideramos que también es importante tener en cuenta que estos informantes estaban participando en clases de conversación de español, no clases de lengua propiamente dichas. Así pues, estos alumnos tenían un nivel alto de español, que personalmente encasillaría en la categoría de C1 según el MCER⁸, ya que podían mantener una conversación de forma fluida. De esta forma, podemos decir que los aprendices estaban en el mejor momento para evaluar la pronunciación porque no carecían del resto de competencias lingüísticas en español.

Como ya hemos comentado anteriormente, se realizaron dos grabaciones. La primera tuvo lugar el 26 de marzo del 2015, momento en el que los aprendientes leyeron el texto de forma individual. La segunda grabación se realizó el 14 de mayo del 2015, de nuevo con la lectura del texto de forma individual, después de haber completado los talleres de corrección de la pronunciación y siendo conscientes de que lo que íbamos a evaluar era la mejora en la pronunciación de los sonidos aproximantes trabajados en las sesiones en el aula.

⁸ Según el MCER, un hablante con un nivel C1 en lengua extranjera “es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos implícitos. Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada. Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales. Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de los mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto”. [Consultado en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf]

3.2 Análisis y estadística

El análisis del procedimiento empleado en este trabajo se ha llevado a cabo a distintos niveles. Primeramente, se ha tenido en cuenta cómo los aprendices pronunciaban las consonantes aproximantes seleccionadas en los talleres de corrección de la pronunciación, aunque no se han realizado grabaciones de cada una de las sesiones porque consideramos que es mejor trabajar la pronunciación de forma grupal y distendida, situación que no se produciría si tuviéramos que registrar todo lo que sucede en el aula, esto es, la pronunciación realizada por parte de cada uno de los aprendientes.

En segundo lugar, para analizar los datos de la forma más precisa posible y evitar las posibles inexactitudes del análisis acústico auditivo, hemos realizado un análisis exhaustivo de las realizaciones producidas por cada uno de los aprendices mediante el programa especializado en análisis acústico Praat, donde hemos observado el espectrograma, el oscilograma y la curva de frecuencia fundamental (F0) de cada sonido y comprobado qué características tenía para asegurarnos de cuál había sido la pronunciación real de cada uno de los sonidos correspondientes a las consonantes aproximantes bilabial, dental y velar. Asimismo, para más seguridad, este análisis acústico se ha complementado con el análisis auditivo.

El tratamiento estadístico de los datos correspondientes a este experimento acústico se ha realizado mediante un programa especializado, el SPSS Statistics, que permite analizar los datos en función de infinidad de variables. Concretamente, nosotros hemos trabajado la frecuencia de las realizaciones, obtenidas para cada sonido aproximante las cuales hemos representado a partir de diagramas de barras. También hemos aplicado a los datos la prueba del Chi-cuadrado, una prueba de significación estadística que contrasta los datos y nos indica, con un número menor o igual a 0.05, si los resultados dependen de la variable usada. En este trabajo nos hemos servido de esta prueba con todos los sonidos para averiguar si realmente los alumnos habían mejorado la pronunciación de forma significativa después de haber asistido a los talleres de corrección de la pronunciación, en el momento de la segunda grabación.

4. TALLERES

Para llevar a cabo el diseño de las sesiones de corrección de la pronunciación de las consonantes aproximantes bilabial, dental y velar; tras haber consultado la

bibliografía correspondiente y, por ende, la opinión de los lingüistas más destacados en el campo de la corrección de la pronunciación, decidimos aplicar distintas metodologías. Cada una de ellas puede aportar beneficios en diferentes aspectos de la pronunciación de los aprendices. En los talleres dedicamos una sesión a trabajar cada sonido de forma individual. No obstante, el modelo de ejercicios era el mismo en todas las sesiones de corrección de la pronunciación. El procedimiento que seguimos en estas sesiones en el aula fue el siguiente:

Primeramente, les mostramos a los alumnos unas grabaciones de una chica pronunciando unas palabras en inglés que contenían los sonidos oclusivos bilabial, dental y velar y que eran realizados como aproximantes. Es decir, ‘a la española’ el mismo error que cometen ellos en español pero a la inversa. Seguidamente, les preguntamos qué errores de pronunciación creían que había hecho la chica. De esta forma, pretendíamos comprobar si los alumnos se percataban del error que se puede cometer en su lengua de forma inversa. En este caso, los aprendices no se dieron cuenta del error. Tras haberles comentado cuál era el error que esperaba que ellos descubriesen, sí que admitieron notarlo.

En segundo lugar, creímos conveniente e ilustrativo explicar a los alumnos las características articulatorias de cada uno de los sonidos que íbamos a trabajar siguiendo así el método fonoarticulatorio. Para ello, usamos las imágenes del laboratorio de fonética de la Universitat de Girona en las que aparecen las resonancias magnéticas del momento en el que una persona pronuncia cada uno de los sonidos del español. Así pues, mostramos a los alumnos dos imágenes a la vez: la primera, del sonido que ellos pronunciaban, es decir, la oclusiva bilabial, dental o velar; la segunda, del sonido correspondiente cuya pronunciación deberían realizar, esto es, el aproximante bilabial, dental o velar. Seguidamente, les preguntamos qué diferencias veían en las imágenes. Una vez expuestas sus suposiciones, procedimos a explicar la forma de articular cada uno de los sonidos y su principal diferencia: en el caso de los sonidos oclusivos los órganos articulatorios están más tensos, en su pronunciación se produce un momento de oclusión que impide la salida del aire por la cavidad oral y tras ello la explosión provocada por la separación de los órganos articulatorios posteriormente. A pesar de que algunos autores son reticentes a la idea de dar explicaciones acerca de la correcta articulación de los sonidos, nosotros consideramos que era una forma de que los alumnos fueran conscientes de lo que hacían cuando pronunciaban una consonante

oclusiva en lugar de una aproximante y de las diferencias acústicas y articulatorias que existen entre ambos sonidos.

Seguidamente, comenzamos con las actividades propiamente dichas del taller. En referencia a la metodología, estas se centran en el método verbotonal porque la importancia de los mismos recae en los elementos prosódicos de pronunciación. El primer ejercicio consistía en un entrenamiento perceptivo. La profesora selecciona un conjunto de palabras; formadas por sonidos tanto oclusivos bilabiales, dentales y velares como aproximantes bilabiales, dentales y velares, y las lee delante de los alumnos una a una. Después de haber leído la palabra, los alumnos deben responder con unos carteles que dicen 'sí' o 'no' en función de si ellos creen que la realización del sonido que se está trabajando es la aproximante. Esta actividad de percepción se practicó con el objetivo inicial de comprobar si los alumnos sabían diferenciar el sonido aproximante del oclusivo cuando lo oían y con el objetivo final de practicar la percepción para conseguir discriminar entre los sonidos oclusivos y los aproximantes.

La segunda actividad recoge la idea de trabajar la pronunciación de forma más amena. Uno de los recursos que se utilizan con el método verbotonal es el de trabajar la pronunciación a través de la tensión de los órganos articulatorios. En este caso, debíamos conseguir una relajación del tracto vocal, por lo que hicimos un ejercicio de ambiente distendido de estilo 'yoga' para poder relajarnos y relajar la parte cervical con el objetivo de mejorar la pronunciación que se realizaría posteriormente.

El tercer ejercicio se centra en trabajar la producción de tres formas distintas: la primera, mediante una actividad que consistía en series de repetición en las que se usa el método de la fonética combinatoria. Es decir, se tienen en cuenta los sonidos adyacentes al sonido que nos interesa mejorar y se escogen palabras donde el sonido que nos interesa aprender a pronunciar de forma correcta esté acompañado por otros sonidos cuyas características fonoarticulatorias faciliten la correcta realización del mismo. O sea, si queremos hacer que un alumno mejore la pronunciación de los sonidos aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar, sabemos que le será más fácil si situamos el sonido en un contexto intervocálico, pues las vocales, al necesitar bastante abertura bucal, facilitan el proceso de relajación de la tensión de los órganos articulatorios. Si sucede que nuestro alumno, como es el caso, realiza una oclusiva en lugar de una aproximante, lo que nos interesa es buscar sonidos que contribuyan a la relajación de los órganos articulatorios, ya que el sonido aproximante carece de la tensión articulatoria que se produce en los sonidos oclusivos.

Siguiendo estos preceptos, pusimos en práctica unos ejercicios de fonética combinatoria extraídos de Moreno (2000:37) en los que se proponen unas series de repetición en las que se empieza por un fragmento de palabra fácil de pronunciar para el alumno, cuyas características articulatorias se vayan aproximando cada vez más al sonido que interesa pronunciar de forma correcta. Por ejemplo: ese > efe > afe > afo > abo > acabo. Como podemos ver, los sonidos se sitúan en un contexto intervocálico y se empieza pronunciando un sonido fricativo alveolar como es [s], de forma que ya tenemos el modo de articulación fricativo que se asemeja mucho al aproximante que deseamos conseguir al final de esta secuencia. Seguidamente, vemos que se pronuncia la consonante fricativa labiodental [f], de modo que hemos adelantado el punto de articulación para llegar hasta la pronunciación final con la aproximante bilabial [β], que es el sonido que queríamos producir y que insertamos en una palabra completa en el último paso de esta cadena. Este tipo de ejercicio ayuda a ir paso a paso en la pronunciación correcta de un sonido en concreto porque se parte de un sonido más fácil o que el alumno sabe pronunciar y se van modificando sus características articulatorias, tanto el modo como el punto de articulación) hasta llegar al sonido esperado. Es una forma de llegar a conseguir la pronunciación correcta paso a paso, de forma escalonada.

La segunda forma de trabajar la producción fue mediante una actividad de pronunciación matizada, en la que el alumno debía repetir las palabras junto a la profesora y de la forma en la que ella lo hacía. En este caso, pronunciábamos la palabra en cuestión a un ritmo muy lento, alargando el sonido aproximante en la palabra. De esta forma, los aprendices podían darse cuenta de que el sonido debía ser aproximante porque el oclusivo no se puede alargar.

La tercera y última manera en la que trabajamos la producción fue mediante el clásico juego de ‘el teléfono’: los alumnos se ponen en fila o formando un círculo y la profesora susurra una palabra a uno de los aprendientes. Acto seguido, la palabra tiene que susurrarse de un alumno a otro hasta llegar a finalizar la ronda. El último aprendiz debe decir en voz alta cuál era la palabra que la profesora había dicho al primero de ellos. Con este ejercicio, pretendíamos mejorar la pronunciación a partir de la disminución de la tensión en los órganos articulatorios provocada por la bajada del tono de voz.

Así pues, esta es la estructura que seguimos en los talleres para mejorar la pronunciación de cada uno de los sonidos aproximantes, es decir; el bilabial, el dental y el velar. Cabe mencionar que en cada sesión se incluían sonidos trabajados en el taller

anterior para no perder lo aprendido y que también se les hacía preguntas a los alumnos sobre su lengua materna, el inglés, para inducir la reflexión de la propia lengua y comparar sus características con las de la lengua española.

4.1 Sensaciones en el aula

Nos disponemos ahora a comentar detalladamente cuáles fueron las sensaciones que tuvimos al poner en práctica todos los ejercicios de los que hemos hablado en el apartado anterior. Como ya hemos mencionado en alguna ocasión, hicimos una sesión para cada uno de los sonidos que nos interesaba corregir, esto es, el aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar. Estas sesiones tenían una duración de una hora cada una y en ellas seguíamos la estructura y ejercicios que acabamos de explicar. Debemos mencionar que los alumnos que formaron parte de los talleres en todo momento se mostraron muy amables, siempre dispuestos a realizar todos los ejercicios y abiertos a todo tipo de propuestas.

4.1.1 Aproximante bilabial⁹

En la primera clase, empezamos a trabajar la pronunciación del sonido aproximante bilabial. En primer lugar, presentamos unas imágenes de resonancia magnética extraídas de la página web del laboratorio de fonética de la Universidad de Girona, concretamente las que mostramos en la página que sigue, y les contamos a los aprendices en qué consistían y para qué las íbamos a usar. Todos los estudiantes se mostraron muy curiosos y receptivos, especialmente sorprendidos con las imágenes de resonancia magnética porque es algo diferente a lo que están acostumbrados a ver. Además, entendieron perfectamente la finalidad del ejercicio: ser conscientes de qué es lo que hacen articulariamente a la hora de pronunciar una aproximante y qué es lo que deberían hacer en realidad.

⁹ Para ver la ficha completa de cada taller véase anexos p. 58-63



Figura 1: Resonancia magnética del sonido oclusivo bilabial [b]



Figura 2: Resonancia magnética del sonido aproximante bilabial [β]

Después de haber explicado cómo se realiza la pronunciación del sonido que queríamos trabajar, una vez los alumnos habían reflexionado acerca de este proceso y entendido las principales diferencias entre la producción del sonido aproximante bilabial y la realización del sonido oclusivo bilabial, pasamos a la parte del ejercicio de entrenamiento perceptivo. En esta tarea, de las doce palabras que oyeron los alumnos, en nueve ocasiones todos supieron discriminar correctamente si el sonido era oclusivo o fricativo bilabial. Así que, podemos decir que obtuvimos buenos resultados en este primer ejercicio de discriminación. En la siguiente tabla, mostramos las cifras exactas:

| PALABRA | SONIDO | Nº RESPUESTAS CORRECTAS ¹⁰ |
|---------|-----------------|---------------------------------------|
| búfalo | [b] oclusivo | 9/9 |
| busco | [b] oclusivo | 8/9 |
| cabeza | [β] aproximante | 9/9 |
| bola | [b] oclusivo | 9/9 |
| vals | [b] oclusivo | 9/9 |
| verde | [b] oclusivo | 9/9 |

¹⁰ Estos datos son informativos sobre la respuesta que se ha tenido hacia los talleres. En este caso, el número de respuestas correctas no es relevante, pues las lecciones eran voluntarias y el número de participantes varía. Lo único que importaba, en este caso, era que los cinco informantes que forman parte de este proyecto asistieran a todas las sesiones, porque la finalidad del experimento acústico formado por las dos grabaciones es comprobar la eficacia de estas clases, y así fue.

| | | |
|----------|-----------------|-----|
| | | |
| suave | [β] aproximante | 9/9 |
| escribo | [β] aproximante | 9/9 |
| banana | [b] oclusivo | 9/9 |
| Alba | [β] aproximante | 9/9 |
| bar | [b] oclusivo | 8/9 |
| problema | [β] aproximante | 6/9 |

Tabla 2: Respuestas de los aprendices al ejercicio de percepción correspondientes al sonido bilabial.

El segundo ejercicio que planteamos en este taller es totalmente lo contrario de lo que se suele hacer en las clases convencionales. Consistía en realizar unos ejercicios de estiramiento y relajación centrados en la parte del cuello y hombros durante unos diez o quince minutos. Al principio, los aprendices se sorprendieron de que hiciéramos una dinámica de este tipo, pero de seguida que explicamos los objetivos de la misma, comprendieron que tenía sentido realizarla: con este ejercicio, pretendíamos conseguir un pequeño descanso, que los alumnos se relajasen y que, con ello, pudieran relajar el tracto vocal. Así pues, apagamos las luces, pusimos música relajante e hicimos los estiramientos y un poco de meditación. Después de este ejercicio todos estábamos mucho más tranquilos y a la vez más concentrados, por lo que pudimos pasar a trabajar la producción.

En este momento, fue muy importante explicar a los alumnos que el sonido aproximante bilabial [β] no es exactamente el mismo que el que ellos le dan al fonema /v/ en inglés, es decir, el sonido fricativo labiodental sonoro, porque esto es lo que a ellos les había parecido en un principio. A pesar de que ambos son sonidos fricativos sonoros, la principal diferencia entre ellos reside en el punto de articulación: mientras que el primero es bilabial, el segundo es labiodental. Además, el primero es aproximante y el segundo fricativo, lo que no es exactamente lo mismo porque el sonido fricativo se presenta como energía dispersa en los espectrogramas de sonido y, en cambio, el sonido aproximante presenta formantes. A continuación, como ya hemos comentado en el apartado de introducción a los talleres, la tercera práctica consistía en trabajar la producción a partir de tres actividades distintas. Primero, empleamos un ejercicio con una de las series de repetición extraídas de Moreno (2000) de las que

hemos hablado antes. Debemos reconocer que, de los tres ejercicios de producción que se llevaron a cabo, este fue el que dio mejores resultados, pues los alumnos acababan pronunciando bien el sonido que se quería obtener prácticamente en todos los casos.

Seguidamente, trabajamos la producción mediante un ejercicio de pronunciación matizada. En este caso, fue la actividad que más costó porque los alumnos debían pronunciar las palabras muy lentamente y de forma que el sonido aproximante bilabial se alargase en el tiempo. Esto servía para darse cuenta de que el sonido aproximante sí que se puede alargar al contrario que el oclusivo porque, en el momento en el que se produce la oclusión, estamos dejando de emitir sonido. Probablemente, el hecho de que fuera un ejercicio poco convencional para ellos y aparentemente menos útil que el resto, los alumnos estuvieran un poco menos receptivos ante él. No obstante, siempre fueron participativos y el ejercicio también contribuyó de alguna manera en lograr mejorar su pronunciación.

Por último, practicamos la producción a partir del tradicional juego de ‘el teléfono’ con la finalidad de relajar la pronunciación a partir de la bajada del tono, esta actividad causó muy buen ambiente y sensación de distensión y entretenimiento. El ejercicio les gustaba porque les hacía gracia cuando, al final del juego, la palabra que ellos decían no tenía nada que ver con la que se les había dicho al inicio.

4.1.2 Aproximante dental¹¹

Tal y como ya se ha comentado anteriormente, en todos los talleres seguimos el mismo procedimiento y utilizamos el mismo tipo de ejercicios, solo que adaptados a cada uno de los tres sonidos distintos que queríamos trabajar. Esto nos permitió, por ejemplo en esta segunda ocasión, que los alumnos ya supieran cómo debían hacerse los ejercicios y provocó que la puesta en práctica de las actividades fuera aún más ágil y dinámica.

Así pues, el segundo taller comenzó, de nuevo, con la visualización de las imágenes de resonancia magnética, esta vez correspondientes a los sonidos oclusivo dental y aproximante dental. Asimismo, también preguntamos y discutimos con los alumnos las diferencias entre los mismos y su proceso de realización. En este caso, aunque ya habían visto las imágenes de resonancia magnética del sonido bilabial, los aprendices mostraron el mismo desconcierto que la primera vez ante ellas. No obstante, debemos admitir que, en este caso, era un poco más difícil para ellos ver la diferencia, si

¹¹ Para ver la ficha completa de cada taller véase anexos p.58-63

tenemos en cuenta que con el sonido anterior dijimos que la principal diferencia era la oclusión total de los labios y en esta imagen la oclusión la realiza el ápice de la lengua, cuya diferencia entre oclusión o no resulta más compleja de identificar a simple vista.

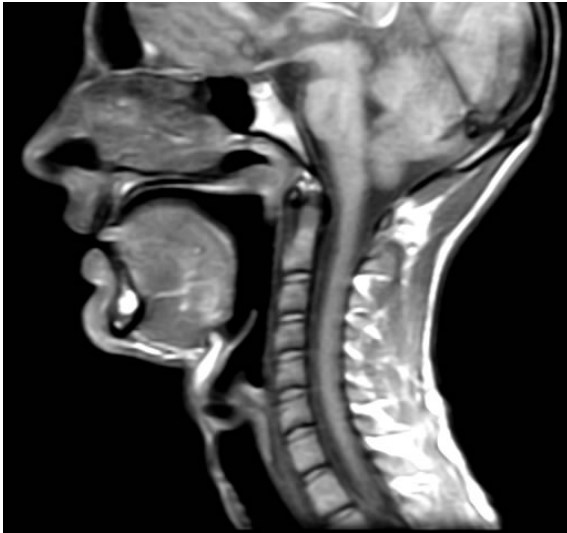


Figura 3: Resonancia magnética del sonido oclusivo dental [d]

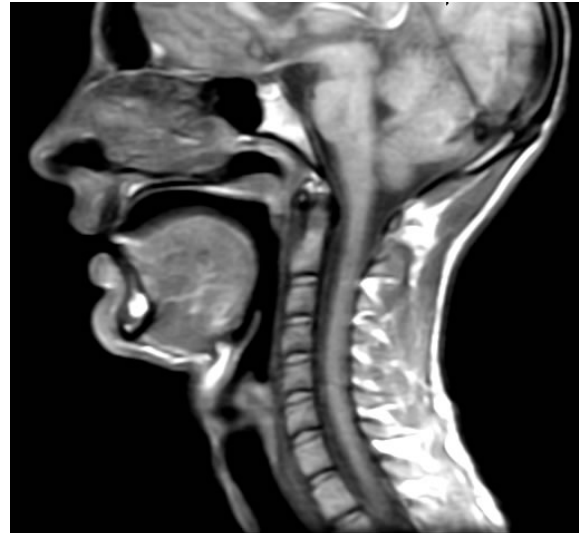


Figura 4: Resonancia magnética del sonido aproximante dental [δ]

Aprovechando la información extraída de la bibliografía sobre el sonido inglés [th], que resulta muy parecido al aproximante dental [δ], preguntamos a los aprendientes sobre lo que sabían acerca de la fonética inglesa y comentamos la diferencia entre grafía, fonema y sonido o realización.

Acto seguido, procedimos con el ejercicio de entrenamiento perceptivo. Es curioso como, a pesar de ser la segunda prueba de este tipo que hacíamos y después de haber hablado de las diferencias en la pronunciación de sonidos oclusivos versus la de los sonidos aproximantes, tal y como podremos observar en la siguiente tabla, en este ejercicio se produjeron más errores que en el primero. No obstante, es cierto que este era un tanto más complejo porque no solo incluía diferencias entre la consonante oclusiva dental y la aproximante dental, sino que también incluía palabras en las que tenían que saber diferenciar entre la oclusiva bilabial y la aproximante bilabial. Decidimos llevar a cabo los ejercicios de esta forma, recuperando lo que habíamos hecho en la clase anterior en cada uno de ellos, para intentar que en la siguiente sesión no se perdiera lo aprendido, sino más bien lo contrario: que se fueran incluyendo sonidos aprendidos a los que ya se habían trabajado.

| PALABRA | SONIDO | Nº RESPUESTAS CORRECTAS |
|----------|-----------------|-------------------------|
| perdido | [ð] aproximante | 7/7 |
| dar | [d] oclusivo | 7/7 |
| cabeza | [β] aproximante | 7/7 |
| día | [d] oclusivo | 7/7 |
| viento | [b] oclusivo | 6/7 |
| Cardiff | [ð] aproximante | 7/7 |
| bola | [b] oclusivo | 7/7 |
| dolor | [d] oclusivo | 6/7 |
| escribo | [β] aproximante | 5/7 |
| dios | [d] oclusivo | 6/7 |
| Alba | [β] aproximante | 9/7 |
| bar | [b] oclusivo | 8/7 |
| problema | [β] aproximante | 6/7 |
| suave | [β] aproximante | 7/7 |
| alfombra | [b] oclusivo | 5/7 |
| verano | [b] oclusivo | 7/7 |
| abeja | [β] aproximante | 4/7 |
| billar | [b] oclusivo | 7/7 |
| árabe | [β] aproximante | 7/7 |
| deseo | [d] oclusivo | 6/7 |

Tabla 3: Respuestas de los aprendices al ejercicio de percepción correspondientes al sonido bilabial y dental.

Al igual que en la sesión anterior, después del ejercicio basado en la discriminación de sonidos, hicimos un ejercicio de ambiente distendido al estilo ‘yoga’, practicando estiramientos corporales centrados en la relajación de cervicales y hombros

y un poquito de meditación. Respecto a este ejercicio, debemos decir que fue en declive durante el taller. Al principio sí que suscitó cierto interés pero, por lo general, notamos que los alumnos se mostraban más bien reticentes hacia este tipo de ejercicios, prefiriendo en su lugar actividades de aire más convencional.

Seguidamente, abordamos el tema de la producción mediante el primero de los tres ejercicios distintos que empleamos con este cometido. En este caso, también usamos para ello una selección de las series de repetición basándonos en Moreno (2000) y practicamos tanto con el sonido bilabial como con el dental. A continuación, os mostramos un ejemplo de alguna de las series que utilizamos:

- Para el sonido B: ese > efe > ife > ifo > ivo > motivo
- Para el sonido D: ese > ise > iso > ido > cosido

Como podemos observar, en el caso del sonido aproximante dental también se empieza pronunciando el sonido fricativo [s] y después ya se pasa directamente al punto de articulación correcto, es decir, el dental.

En los ejercicios de pronunciación matizada y del juego de ‘el teléfono’, al igual que en la mayoría del resto, dimos importancia a la práctica tanto del sonido bilabial como el dental. Las palabras que pronunciamos de forma lenta y alargando el sonido aproximante que estábamos trabajando son las siguientes: Eva, aves, televisión, adaptar, perdido, pasado, estado. Para el juego de ‘el teléfono’, en cambio, usamos estas otras palabras: amada, oído, guardando e idioma.

4.1.3 Aproximante velar¹²

En el taller de corrección de la pronunciación que trataba sobre la aproximante velar también comenzamos con la visualización de las imágenes de resonancia magnética como las que mostramos en la página siguiente. Obviamente, esta no era la primera vez que los alumnos observaban este tipo de imágenes, pues ya las habían visto en las sesiones anteriores dedicadas a otros sonidos aproximantes. Sin embargo, debemos reconocer que aún les costó un poco saber visualizar las diferencias en ellas por sí mismos, porque estas son prácticamente iguales en apariencia. Debemos reconocer, que desde el principio este tipo de ejercicio les pareció muy interesante a los alumnos, ya que no todos los días se tiene la oportunidad de ver con tanta claridad y en

¹² Para ver la ficha completa de cada taller véase anexos p.58-63

imágenes qué es lo que pasa dentro de nosotros en el momento en el que pronunciamos un determinado sonido.

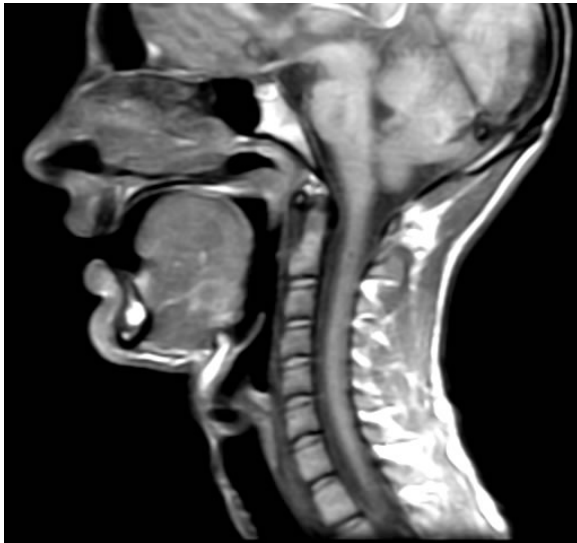


Figura 5: Resonancia magnética del sonido oclusivo velar [g]



Figura 6: Resonancia magnética del sonido aproximante velar [ɣ]

El siguiente ejercicio, como ya sabemos, es el de entrenamiento perceptivo. A continuación adjuntamos la tabla con el número de respuestas correctas de los estudiantes en esta prueba de discriminación de sonidos. Como seguramente recordamos, en este ejercicio no solamente se trata de discriminar el sonido oclusivo velar del aproximante velar sino también de saber diferenciar de oído el resto de sonidos que hemos aprendido en las sesiones anteriores. En este caso, debemos remarcar el curioso hecho de que los aprendices perciban de forma correcta todos los sonidos de la actividad. Por un lado, parece coherente que sean correctas las respuestas de los sonidos trabajados con anterioridad pero, por otro lado, nos parece llamativo el hecho de que los aprendientes también sepan discriminar el sonido oclusivo velar del aproximante velar cuando realizan este ejercicio por primera vez. Además, este hecho resulta aún más extraordinario cuando nos damos cuenta de que, a la hora de la producción, es el sonido que les produce más dificultades.

| PALABRA | SONIDO | Nº RESPUESTAS CORRECTAS |
|---------|-----------------|-------------------------|
| gato | [g] oclusivo | 7/7 |
| odio | [ɔ] aproximante | 7/7 |

| | | |
|-------------------|-----------------|-----|
| | | |
| abeja | [β] aproximante | 7/7 |
| v <u>i</u> da | [b] oclusivo | 7/7 |
| dolor | [d] oclusivo | 7/7 |
| gafas | [g] oclusivo | 7/7 |
| suave | [β] aproximante | 7/7 |
| agua | [γ] aproximante | 7/7 |
| dejar | [d] oclusivo | 7/7 |
| Gran <u>a</u> da | [δ] aproximante | 7/7 |
| viento | [b] oclusivo | 7/7 |
| desaf <u>í</u> o | [d] oclusivo | 7/7 |
| agarrar | [γ] aproximante | 7/7 |
| pagar | [γ] aproximante | 7/7 |
| diario | [d] oclusivo | 7/7 |
| aves | [β] aproximante | 7/7 |
| gad <u>i</u> tano | [δ] aproximante | 7/7 |
| d <u>í</u> a | [d] oclusivo | 7/7 |

Tabla 4: Respuestas de los aprendices al ejercicio de percepción correspondientes al sonido bilabial, dental y velar.

Siguiendo la estructura empleada en los talleres de los otros sonidos, seguimos con el ejercicio de relajación estilo ‘yoga’. Como ya habíamos comentado, esta actividad al principio pareció graciosa a los alumnos pero más adelante fue menguando en interés por parte de los alumnos. Tanto es así, que en este último taller preguntamos a los los alumnos si deseaban hacer el ejercicio o no, a lo que ellos respondieron que estaban relajados y no les hacía falta realizar este tipo de actividad.

Así pues, continuamos el taller trabajando la producción, de nuevo, inspirándonos en las series de repetición de Moreno (2000). Concretamente, trabajamos

cuatro series para cada sonido. Algunas de las series que empleamos fueron las siguientes:

- Para el sonido B: ese > efe > afe > afo > abo > acabo
- Para el sonido D: ese > ase > aso > ado > nado
- Para el sonido G: ese > ase > aso > ago > trago

Como podemos observar, para practicar la pronunciación del sonido aproximante velar se sigue el mismo procedimiento que con el de la aproximante dental, aunque el punto de articulación de uno y otro estén en posiciones completamente distintas, bastante alejadas.

Acto seguido, pasamos al siguiente ejercicio, una actividad que consistía en la repetición de palabras siguiendo el recurso de la pronunciación matizada. Decidimos que este ejercicio fuera más corto porque los alumnos ya lo realizaban bastante bien en la sesión anterior y no veíamos que les motivase mucho, así que solamente practicamos esta actividad repitiendo una palabra para cada uno de los sonidos aproximantes que estábamos trabajando. Estas eran: pasado, abanico y contigo.

Por último, practicamos la producción con el juego de 'el teléfono', que parecía ser el favorito de los aprendices, y usamos las siguientes palabras para trabajar la pronunciación de la aproximante velar: castigo, cigarro y hormiga.

Antes de finalizar la sesión, después de dar por terminados los talleres de corrección de la pronunciación, preguntamos a los alumnos qué les había parecido cada uno de ellos y si tenían alguna sugerencia. Esta misma pregunta la hicimos en todas las sesiones para dar a los aprendices la oportunidad de expresarse y de participar en la selección y configuración de ejercicios de la próxima sesión. Los alumnos estuvieron de acuerdo con toda la planificación de los talleres. Los cambios que se realizaron en cada una de las sesiones fueron consultados con ellos y fueron totalmente aceptados. Todos reconocieron que creían que los talleres les habían sido útiles para mejorar la pronunciación de las consonantes aproximantes seleccionadas. Además, manifestaron su interés por este tipo de lecciones de corrección de la pronunciación que se presentaban tan novedosas para ellos.

5. EXPERIMENTO ACÚSTICO

Como ya hemos dicho anteriormente, para comprobar si estos talleres han tenido repercusiones positivas sobre la pronunciación de los aprendices respecto a los sonidos

aproximante bilabial, dental y velar, decidimos realizar una pequeña parte experimental formada por dos grabaciones. La primera llevada a cabo antes de la realización de los talleres de corrección de la pronunciación de los que hemos hablado. La segunda, registrada tras la finalización de dichos talleres. A continuación, nos dedicamos a analizar estas grabaciones y mostrar los resultados de este estudio para concluir si finalmente los talleres han sido productivos y han tenido resultados significativos en la pronunciación de los aprendices.

5.1 Primera grabación

Esta primera grabación tuvo lugar el día 26 de marzo del 2015. Seguidamente, mostraremos los datos del estudio estadístico llevado a cabo, que se centra en observar si los alumnos han mejorado después de los talleres basándose en la comparación del número de realizaciones correctas de los sonidos aproximante bilabial, dental y velar que los aprendices obtuvieron en la primera grabación en comparación con la segunda grabación. Estos resultados se presentarán de forma individual para cada aprendiz, porque es así como se registraron las grabaciones y como podremos visualizar la evolución propia de cada uno de ellos.

5.1.1 David James

En el análisis de este informante, debemos tener en cuenta que es un hombre que lleva seis años aprendiendo español y que no solo lo ha aprendido en el Reino Unido sino que también ha estado unos años en Sudamérica. Por lo que a este informante respecta, debemos decir que era el aprendiz que tenía el español más fluido y el que pronunciaba mejor, aunque no precisamente las consonantes fricativas que hemos seleccionado para este estudio. Se notaba que había estado unos años en Sudamérica porque muchas palabras y pronunciaciones las hacía como la variante dialectal de allí.

Seguidamente, presentamos los resultados de David James respecto a la primera grabación, es decir, antes de llevar a cabo los talleres de corrección de la pronunciación. Las tablas que presentamos a continuación representan de forma gráfica el porcentaje de realizaciones oclusivas bilabial, dental y velar de la primera grabación. Por un lado, se indica el alófono previsto, es decir, el sonido aproximante que el aprendiente debería haber pronunciado. Por otro lado, se presentan el número de casos y el porcentaje para

cada una de las realizaciones que el aprendiz ha efectuado en el transcurso de la primera grabación.

| ALÓFONO PREVISTO | | REALIZACIÓN | | | |
|---------------------|--------------|-------------|------|-------------|-----|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | |
| | | casos | % | casos | % |
| | [β] | 52 | 96,3 | 2 | 3,7 |
| | [ð] | 40 | 100 | 0 | 0 |
| | [ɣ] | 14 | 93,3 | 1 | 6,7 |
| | Total | 109 | - | 0 | - |

Tabla 5: realizaciones de David James en la primera grabación.

Como podemos ver, el informante ha realizado la mayoría de consonantes aproximantes como consonantes oclusivas en los tres casos: tanto en el caso de la aproximante bilabial, como el de la dental, como el de la velar. El mayor porcentaje de acierto, tal y como se nos muestra en la tabla, se encuentra en las realizaciones de la consonante aproximante velar. Ello resulta muy curioso, pues en el aula resultó el sonido más complicado de pronunciar para los aprendientes.

Asimismo, el sonido que David James no ha realizado en ninguna ocasión de forma aproximante es la consonante dental.

5.1.2 Elizabeth Evans

En el caso de la informante Elizabeth Evans, debemos tener en cuenta que lleva muchos años aprendiendo español y que solo lo ha aprendido en el Reino Unido. Además, debemos reconocer que, entre todos los alumnos, era la que menos se defendía con el español y su pronunciación. Ello, podemos observarlo en la siguiente tabla,

donde se indica el número de casos y el porcentaje de cada una de las realizaciones para las aproximantes bilabial, dental y velar de la primera grabación:

| | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|--------------|-------------|------|-------------|---|-------|------|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO PREVISTO | [β] | 53 | 98,1 | 0 | 0 | 1 | 1,9 |
| | [δ] | 39 | 97,5 | 0 | 0 | 1 | 2,5 |
| | [ɣ] | 13 | 86,7 | 0 | 0 | 2 | 13,3 |
| | Total | 105 | - | 0 | 0 | 4 | - |

Tabla 6: Realizaciones de Elizabeth Evans en la primera grabación.

Como ya hemos visto, la informante no realiza ninguna aproximante de forma correcta. Algunos sonidos intenta producirlos de forma distinta, aunque son consonantes fricativas lo que la informante emplea en algunos de estos otros casos y, por lo tanto, estas no se corresponden acústicamente con el sonido que pertocería sino con otro distinto, concretamente el sonido fricativo labiodental sordo [f].

5.1.3 Gillian Williams

Para el análisis de datos de la primera grabación realizados por la informante Gillian Williams, tenemos en cuenta que lleva diez años estudiando español, lo cual es mucho. La tabla que representa los datos extraídos de esta primera grabación se muestra en la siguiente página.

| | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|--------------|-------------|-----|-------------|-----|-------|-----|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO PREVISTO | [β] | 47 | 87 | 4 | 7,4 | 3 | 5,6 |
| | [δ] | 40 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | [ɣ] | 15 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | Total | 102 | - | 4 | 0 | 3 | - |

Tabla 7: Realizaciones de Gillian Williams en la primera grabación.

Como podemos ver, en el caso de Gillian, la informante ya realiza unas pocas consonantes aproximantes de forma correcta en la primera grabación, concretamente cuatro, lo que representa un 7,4% del total de casos, aunque son solo las consonantes aproximantes bilabiales. Al igual que Elizabeth Evans, esta alumna también emplea en la grabación otros sonidos que no son ni la consonante oclusiva bilabial, dental o velar ni sus respectivas realizaciones aproximantes. Casualmente, también se trata del sonido consonante fricativo labiodental sordo [f]. A pesar de ello, encontramos una diferencia entre Elizabeth y Gillian: mientras la primera produce sonidos alternativos con todas las aproximantes seleccionadas para el trabajo, la segunda solamente emplea el sonido [f] en el caso de la aproximante bilabial. Por lo tanto, lo emplea en un porcentaje mucho menor al de Elizabeth.

5.1.4 Julie Jones

Para analizar los datos obtenidos en base a las realizaciones de Julie Jones en la primera grabación, deberemos tener en cuenta que es, de todos los aprendientes, la que más años lleva estudiando español, concretamente doce.

| ALÓFONO PREVISTO | | REALIZACIÓN | | | |
|---------------------|--------------|-------------|-----|-------------|---|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | |
| | | casos | % | casos | % |
| | [β] | 54 | 100 | 0 | 0 |
| | [ð] | 40 | 100 | 0 | 0 |
| | [ɣ] | 15 | 100 | 0 | 0 |
| | Total | 109 | - | 0 | - |

Tabla 8: Realizaciones de Julie Jones en la primera grabación.

Como podemos observar, la información expresada en la tabla choca con nuestras expectativas, al tener en cuenta que es la que lleva más tiempo estudiando español, puesto que no realiza ninguno de los sonidos de la forma correcta y esperada, que sería usando la aproximante bilabial, dental y velar en cada uno de los casos correspondientes.

Al contrario que algunos del resto de sus compañeros, vemos que Julie no ha empleado ningún sonido alternativo, sino que siempre ha empleado el sonido bilabial, dental y velar solo que de forma errónea, haciéndolo oclusivo cuando pertocaría realizarlo como aproximante.

5.1.5 Vivienne Day-Thompson

Al contrario que Julie Jones, Vivienne es, de todos los informantes que han participado en este proyecto, la persona que lleva menos años aprendiendo español, exactamente cinco.

Esta vez, los datos de Vivienne nos vuelven a sorprender pero de forma contraria a los de Julie. Como podemos ver en los datos presentados en la tabla que aparece seguidamente, pese a ser el aprendiz que menos tiempo lleva aprendiendo el español,

ella es quien ha realizado mayor número de consonantes aproximantes en esta primera grabación (concretamente doce).

| | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|--------------|-------------|------|-------------|------|-------|-----|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO PREVISTO | [β] | 44 | 81,5 | 8 | 14,8 | 2 | 3,7 |
| | [δ] | 38 | 95 | 2 | 5 | 0 | 0 |
| | [γ] | 13 | 86,7 | 2 | 13,3 | 0 | 0 |
| | Total | 95 | - | 12 | 0 | 2 | - |

Tabla 9: Realizaciones de Vivienne Day-Thompson en la primera grabación.

5.2 Segunda grabación

En esta última parte del proyecto, realizamos la segunda grabación. Esta fue efectuada el 14 de mayo del 2015, es decir, cuatro semanas después de la primera, puesto que cada uno de los talleres se realizaba un día a la semana y dedicamos una sesión para cada sonido.

Seguidamente, al igual que hemos hecho con la primera grabación, expondremos todos los datos extraídos de esta segunda grabación para cada aprendiz, que realizamos con el objetivo de poder contrastar después con la primera para saber si los informantes habían mejorado tras la asistencia a los talleres de corrección de la pronunciación.

5.2.1 David James

La siguiente tabla, muestra todos los datos de las realizaciones del informante David James en la segunda grabación, tanto en número de casos como en porcentajes. Si nos fijamos en la información de la tabla, la mayoría de casos (99 en total), al igual

que en la primera grabación, siguen siendo los sonidos pronunciados de forma oclusiva. No obstante, vemos que el informante también ha realizado algunos sonidos de forma correcta, es decir, aproximante. En este caso, el sonido que ha recibido mayor cantidad de pronunciaciones aproximantes es el dental, con cinco casos, equivalentes a un 12,5% del total de producciones de este mismo sonido.

| | | REALIZACIÓN | | | |
|---------------------|--------------|-------------|------|-------------|------|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | |
| | | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO PREVISTO | [β] | 50 | 92,6 | 4 | 7,4 |
| | [δ] | 35 | 87,5 | 5 | 12,5 |
| | [γ] | 14 | 93,3 | 1 | 6,7 |
| | Total | 99 | - | 10 | - |

Tabla 10: Realizaciones de David James en la segunda grabación.

5.2.2 Elizabeth Evans

A continuación presentamos la tabla que recoge los datos de las realizaciones llevadas a cabo por Elizabeth Evans en la segunda grabación. Como podremos observar en ella, en la mayoría de casos el informante pronuncia los sonidos de forma oclusiva. Sin embargo, también podemos ver que usa algunos sonidos alternativos, que concretamente son el sonido fricativo labiodental sordo [f] y, por último, advertimos una pronunciación correcta de la consonante aproximante bilabial.

| ALÓFONO PREVISTO | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|-----|-------------|---|-------------|---|-------|---|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| [β] | 51 | 92,7 | 1 | 1,8 | 3 | 5,5 | |
| [δ] | 41 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | |
| [γ] | 12 | 92,3 | 0 | 0 | 1 | 7,7 | |
| Total | 104 | - | 1 | 0 | 4 | - | |

Tabla 11: Realizaciones de Elizabeth Evans en la segunda grabación.

5.2.3 Gillian Williams

La tabla que se muestra en la página siguiente, al igual que hemos hecho con el resto de informantes, presenta los datos sobre las realizaciones empleadas por Gillian Williams en la segunda grabación. Tal y como podremos ver en ella, a diferencia del resto de sus compañeros, la tabla de Gillian muestra muchas realizaciones correctas, es decir, aproximantes. Y no solamente de un sonido en concreto, sino que los porcentajes entre esta realización y la oclusiva se ven bastante similares, especialmente en el caso de los sonidos bilabial (con un 44,4% de realizaciones aproximantes y un 53,7% de realizaciones oclusivas) y dental (con un 47,5% de realizaciones aproximantes y un 50% de realizaciones oclusivas).

No obstante, podemos observar que la hablante también usa otros sonidos alternativos cuando debería pronunciar sonidos aproximantes, aunque son realmente pocos los casos en los que esto sucede. Cabe apuntar que, al igual que ocurre con el resto de informantes, el sonido empleado por Gillian en estos casos es el consonante fricativo labiodental sordo [f].

| | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|-------|-------------|------|-------------|------|-------|------|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO PREVISTO | [β] | 29 | 53,7 | 24 | 44,4 | 1 | 1,9 |
| | [δ] | 20 | 50 | 19 | 47,5 | 1 | 2,5 |
| | [γ] | 8 | 50 | 5 | 37,5 | 2 | 14,3 |
| | Total | 57 | - | 48 | 0 | 4 | - |

Tabla 12: Realizaciones de Gillian Williams en la segunda grabación.

5.2.4 Julie Jones

La tabla que mostramos a continuación corresponde a las realizaciones de la informante Julie Jones en la segunda grabación de este experimento acústico. Como podremos observar en ella, en este caso, la mayoría de realizaciones sigue situándose claramente en la pronunciación oclusiva de las aproximantes bilabial, dental y velar. Los porcentajes en las realizaciones aproximantes son bastante equivalentes entre sí. El que tiene mayor porcentaje y, por tanto, el sonido que se ha pronunciado más veces como aproximante es el bilabial, seguido del velar y del dental. Asimismo, nos percatamos de que, en el caso de esta interlocutora no llega a usar sonidos alternativos, es decir, distintos a las formas oclusivas o aproximantes de los sonidos bilabial, dental y velar.

| | | REALIZACIÓN | | | |
|---------|-----|-------------|------|-------------|------|
| | | OCLUSIVA | | APROXIMANTE | |
| | | casos | % | casos | % |
| ALÓFONO | [β] | 46 | 85,2 | 8 | 14,8 |

| PREVISTO | [δ] | 36 | 90 | 4 | 10 |
|----------|-------|----|------|----|------|
| | [γ] | 13 | 86,7 | 2 | 13,3 |
| | Total | 95 | - | 14 | - |

Tabla 13: Realizaciones de Julie Jones en la segunda grabación.

5.2.5 Vivienne Day-Thompson

Finalmente, acabamos este apartado exponiendo los datos de las realizaciones empleadas por Vivienne Day-Thompson en la segunda y última grabación. En esta ocasión, podemos ver cómo la informante ha realizado la mayoría de sonidos como oclusivos. Sin embargo, también encontramos un porcentaje no muy bajo en la realización de los sonidos como aproximantes, el más elevado en el sonido bilabial con una cifra del 38,9%. Además, en la tabla podemos ver que Vivienne también ha empleado algunos sonidos alternativos al sonido aproximante en el caso de las consonantes dental y velar, pero en un número muy reducido del 5,1% y 6,7% respectivamente.

| ALÓFONO PREVISTO | | REALIZACIÓN | | | | | |
|---------------------|----|-------------|----|-------------|---|-------|---|
| | | OCCLUSIVA | | APROXIMANTE | | OTROS | |
| | | casos | % | casos | % | casos | % |
| [β] | 33 | 61,1 | 21 | 38,9 | 0 | 0 | |
| [δ] | 27 | 67,5 | 11 | 28,2 | 2 | 5,1 | |
| [γ] | 10 | 66,7 | 4 | 26,7 | 1 | 6,7 | |
| Total | 70 | - | 36 | 0 | 3 | - | |

Tabla 14: Realizaciones de Vivienne Day-Thompson en la segunda grabación.

5.3 Balance de datos

En este apartado, nos disponemos a confrontar los resultados de ambas grabaciones para descubrir si los aprendientes han mejorado tras haber asistido a los talleres de corrección de la pronunciación del español para las consonantes aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar. En otras palabras, comprobamos si el número de pronunciaciones correctas, esto es, aproximantes, ha aumentado en los datos registrados de la segunda grabación.

Para proceder con la comparativa, expondremos al mismo tiempo los datos de ambas grabaciones. Para que este proceso resulte más visual y sencillo, presentaremos estos datos en forma de gráficos de barras. Asimismo, hemos aplicado la prueba de significación del Chi-cuadrado para saber si las diferencias que describiremos entre la grabación inicial y la grabación final son realmente significativas, es decir, si suponen una mejora real o no de la pronunciación española de los aprendices cuando realizan las consonantes aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar.

La exposición de los datos se llevará a cabo de forma individual, es decir, presentaremos y compararemos las gráficas que representan los datos de cada una de las grabaciones para cada aprendiz por separado, igual que hemos hecho al mostrar los datos por separado. Esta es la forma en la que podremos ver si cada uno ha mejorado o no y en qué medida lo ha hecho. Después de exponer los datos generales y compararlos, daremos el resultado de significación del Chi-cuadrado, mediante el cual sabremos si los cambios producidos entre la primera y la segunda grabación han sido significativos o no.

En este caso, la prueba del Chi-cuadrado determina que los resultados son significativos mediante una cifra igual o menor a 0,05. Es decir, si los resultados dependen directamente de la variable usada o no, en este caso el número de realizaciones aproximantes. Por contra, cuando el número de significación sea mayor que 0,05, deberemos considerar que los resultados no son significativos y que, por lo tanto, no podemos afirmar que ha habido una mejora real en la pronunciación española del hablante por lo que a las consonantes aproximante bilabial, dental y velar se refiere.

5.3.1 David James

Para empezar, como ya hemos dicho que haríamos, mostraremos unos gráficos de barras que representan de forma visual los datos expuestos anteriormente. En concreto, se trata de los datos que hemos presentado mediante tablas para cada una de las grabaciones, solo que ahora vamos a observar todos estos datos al mismo tiempo para poder contrastarlos y ver qué diferencias se han producido de una grabación a otra y, por lo tanto, antes y después de los talleres de corrección de la pronunciación centrados en los sonidos aproximantes que hemos mencionado repetidamente a lo largo de todo este estudio.

Estos gráficos, los iremos presentando en el orden en el que hemos seguido en todo el trabajo, primero el sonido bilabial, después el dental y, por último, el velar. Así pues, el siguiente diagrama muestra los resultados para el sonido bilabial en ambas grabaciones:

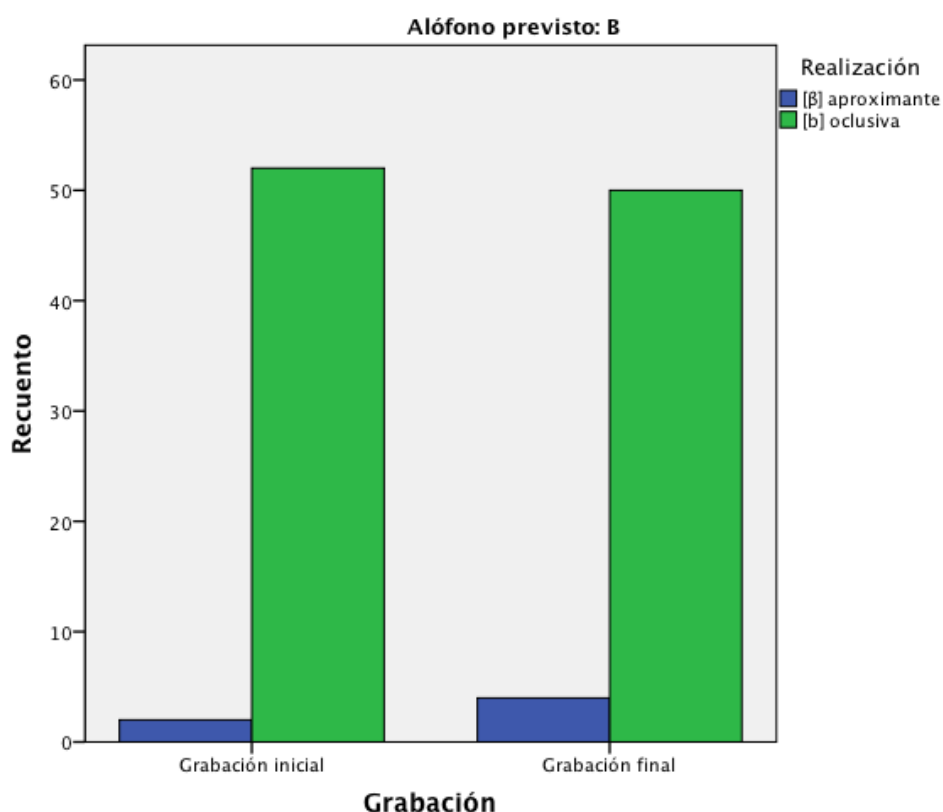


Figura 7: Gráfica de realizaciones de David James para el sonido aproximante bilabial.

Si miramos la tabla, a simple vista podemos observar que en ambas grabaciones la mayoría de realizaciones del sonido bilabial son oclusivas. No obstante, entre la grabación inicial y la grabación final también apreciamos un ligero aumento en la cantidad de sonidos bilabiales producidos como aproximantes, esto es, la forma que esperábamos que los aprendices acabasen pronunciando. Para saber exactamente cuáles han sido los datos de las grabaciones referentes a la consonante bilabial, consultaremos las tablas de información que hemos expuesto en cada uno de los apartados de ambas grabaciones.

Así pues, mientras que en la primera grabación el porcentaje de realizaciones de la consonante aproximante bilabial era de 3,7% (2 casos), en la segunda grabación sufre un ligero aumento hasta llegar al 7,4% (4 casos). A pesar de que se haya dado un incremento en el número de realizaciones correctas del sonido consonántico bilabial, tras haber empleado la prueba del Chi-cuadrado, no podemos decir que estos cambios hayan sido significativos, pues la prueba de significación así lo muestra con una cifra mayor que 0,05, en realidad: (P=0,401).

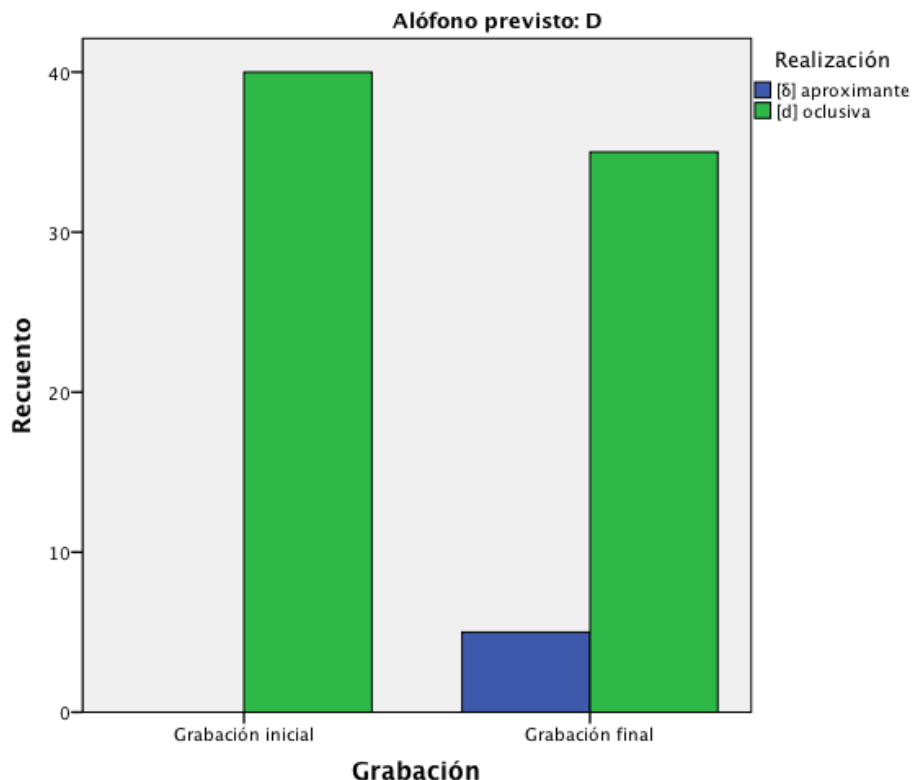


Figura 8: Gráfica de realizaciones de David James para el sonido aproximante dental.

En el caso de las realizaciones de la consonante aproximante dental por parte del informante David James, vemos que existe mayor diferencia entre la grabación inicial y la grabación final, principalmente, porque en la primera grabación todos los sonidos han sido efectuados como consonantes oclusivas dentales y, en cambio, en la segunda grabación podemos ver un pequeño porcentaje de realizaciones aproximantes (12,5%, 5 casos). Al contrario, pues, de lo que sucedía con la aproximante bilabial, estos datos sí que se pueden considerar significativos, pues existe mayor diferencia en el porcentaje de realizaciones correctas. Concretamente, la prueba del Chi-cuadrado clasifica los datos como significativos con la siguiente cifra: ($P=0,021$).

Por último, nos dedicamos a observar los resultados de la consonante velar en cada una de las grabaciones. En este caso, vemos que no ocurre nada, no se ha producido ningún cambio, pues el porcentaje de realizaciones oclusivas y aproximantes es exactamente el mismo en ambas grabaciones: 93,3% para los sonidos oclusivos y 6,7% para los sonidos fricativos o aproximantes. Obviamente, la prueba de significación del Chi-cuadrado determina, en este caso, que los datos no son para nada significativos ($P=1,000$).

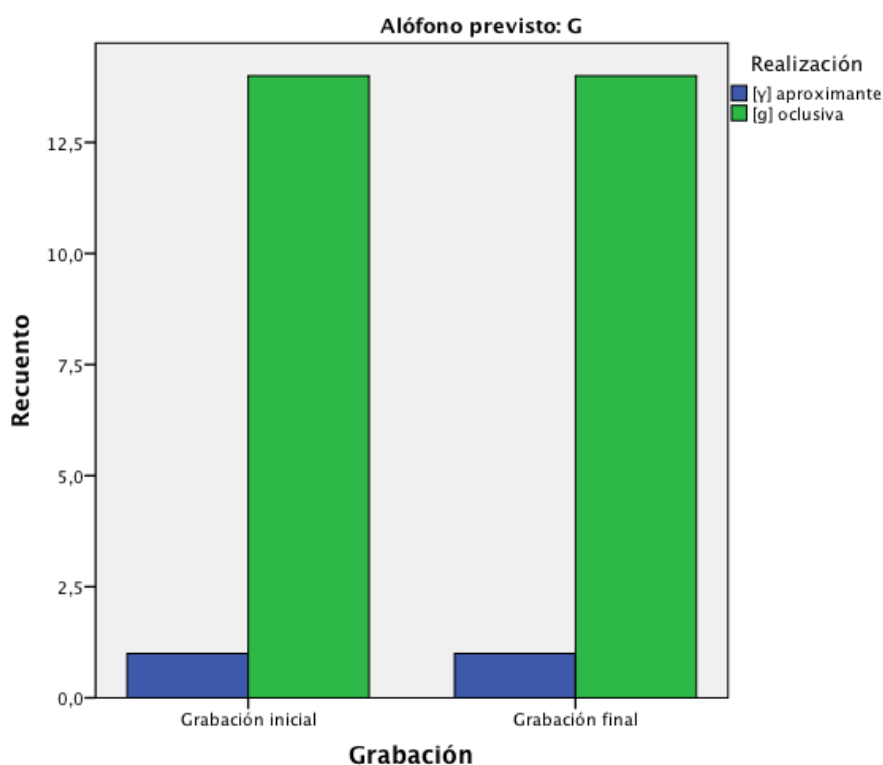


Figura 9: Gráfica de realizaciones de David James para el sonido aproximante velar.

5.3.2 Elizabeth Evans

Veamos ahora cómo ha sido la evolución de Elizabeth Evans respecto a la grabación inicial. Empezaremos analizando los datos correspondientes al sonido bilabial y comprobaremos si los resultados han sido significativos en cuanto al objetivo de conseguir mejorar la pronunciación de los aprendices. Es decir, elevar de forma sustancial el número de realizaciones correctas, esto es, aproximantes.

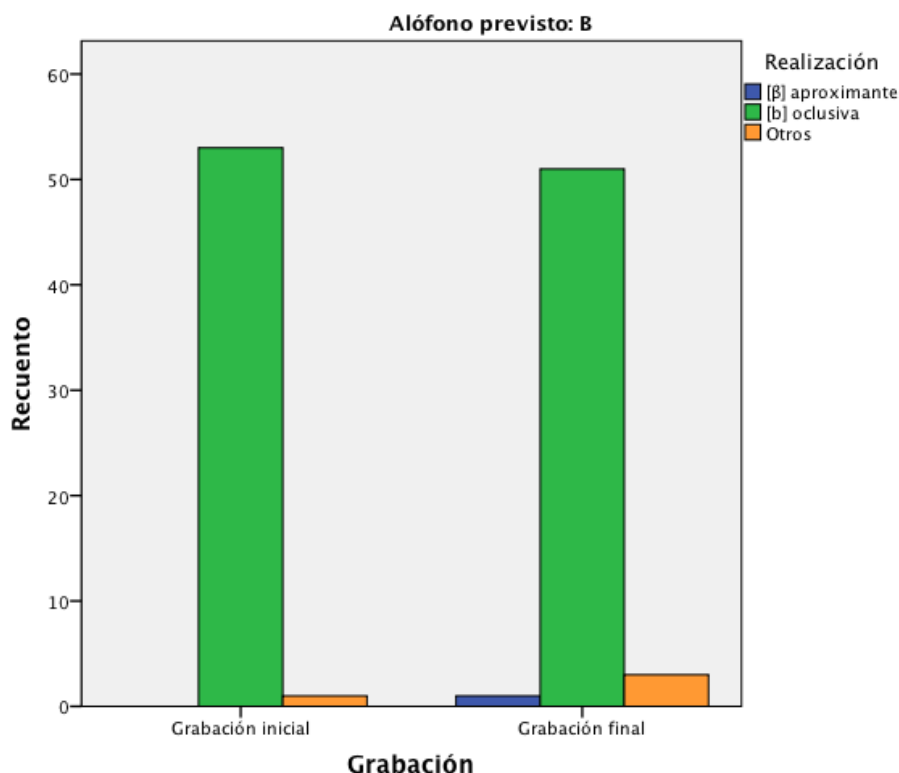


Figura 10: Gráfica de realizaciones de Elizabeth Evans para el sonido aproximante bilabial.

Si nos fijamos en esta figura, podemos observar un varios cambios en los resultados de la grabación final respecto a los de la grabación inicial. En primer lugar, vemos que en la segunda grabación se añade un pequeño porcentaje de realizaciones aproximantes (1,8%), es decir, la opción correcta, que en la primera grabación no se encuentra. En segundo lugar, podemos ver como el número de casos de producciones alternativas aumenta, pasando del 1,9% (1 caso) al 5,5% (3 casos). Por último, vemos que el número de realizaciones oclusivas disminuye en muy poca cantidad, siendo así la pronunciación más frecuente tanto en la primera como en la segunda grabación. Según los datos introducidos, la prueba del Chi-cuadrado determina que el resultado no es significativo ($P=0,363$).

A continuación, proseguimos con este análisis observando los datos correspondientes al sonido dental, al igual que hemos hecho antes con el resto de informantes durante todo el estudio. Los datos de ambas grabaciones se muestran en la figura 11, que se encuentra en la página siguiente.

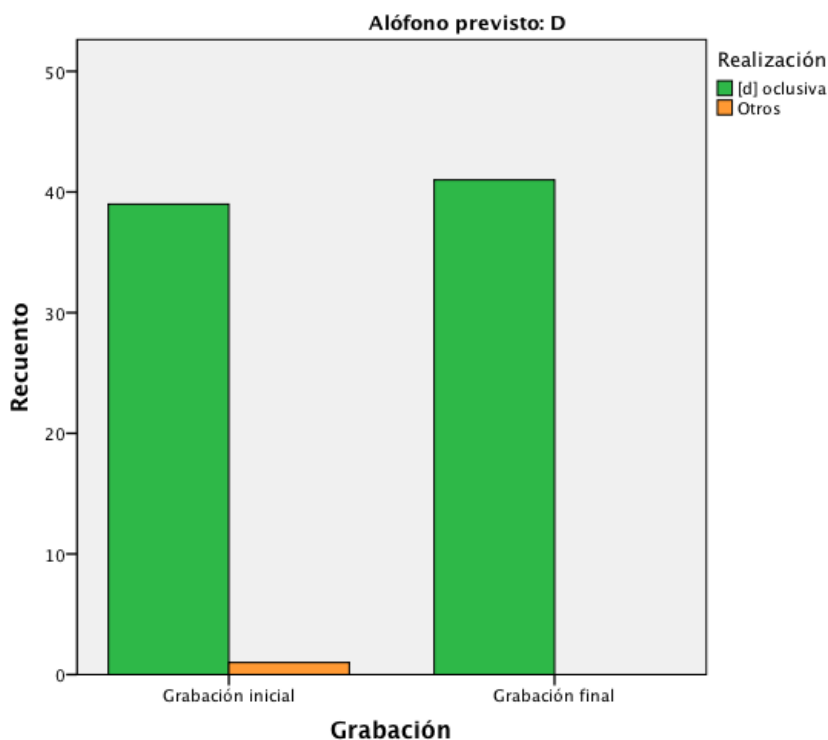


Figura 11: Gráfica de realizaciones de Elizabeth Evans para el sonido aproximante dental.

Si observamos la figura, vemos que se produce algo bien curioso, que no ha ocurrido antes: es la primera vez en este estudio que el número de variables se ve reducido en la segunda grabación respecto a la primera. Es decir, en la grabación final hay menos reproducciones distintas para la aproximante dental que en la grabación inicial. No obstante, en ninguna de ellas se realiza el sonido correcto, sino que pasamos de tener una mayoría de pronunciaciones oclusivas (97,5%) y un porcentaje pequeño del sonido alternativo [f] (1,9%) a tener la totalidad de los sonidos realizados como consonantes oclusivas. Así pues, no podemos decir que haya habido una evolución de la pronunciación de la aproximante dental por parte de Elizabeth Evans. Asimismo, la prueba del Chi-cuadrado determina los datos como no significativos ($P=0,308$).

Para terminar con el análisis de datos acerca de la pronunciación de los sonidos fricativos bilabial, dental y velar, observaremos los resultados de ambas grabaciones referentes al sonido velar. Si nos fijamos en la figura 12 que aparecerá en la siguiente

página, podemos ver cómo se produce también un resultado curioso en referencia a la pronunciación de la consonante aproximante velar. Para empezar, debemos remarcar el hecho de que la informante no consigue, en ninguna de las grabaciones, producir el sonido pertinente, esto es, el aproximante [ɣ]. Además, advertimos que en la grabación final el hablante pronuncia mucho más la consonante oclusiva (92,3%) que el sonido alternativo [f] (7,7%) en comparación con la grabación inicial (86,7% oclusivas y 13,3% sonido alternativo). En esta ocasión, la prueba de significación del Chi-cuadrado califica estos resultados como no significativos ($P=0,630$).

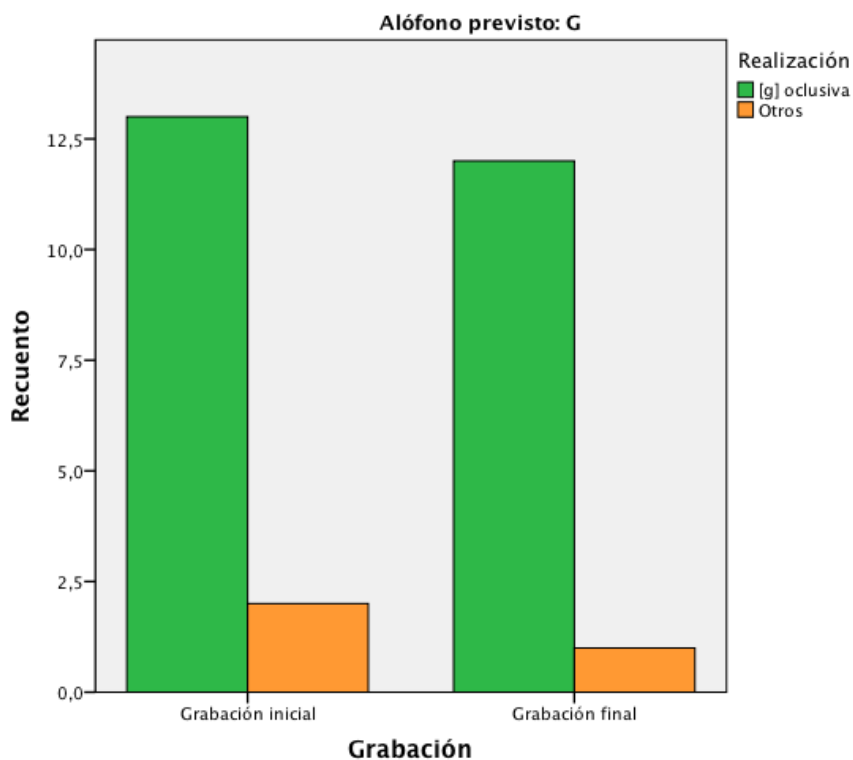


Figura 12: Gráfica de realizaciones de Elizabeth Evans para el sonido aproximante velar.

5.3.3 Gillian Williams

Veamos qué sucede en el caso de la informante Gillian Williams en las dos grabaciones para cada uno de los sonidos. Empezamos, al igual que con los otros participantes en el experimento acústico, con el análisis de datos del sonido aproximante bilabial.

A pesar de haber ciertas similitudes entre los resultados de ambas grabaciones, si observamos la gráfica de barras que aparece en la página siguiente, advertimos ciertas diferencias entre las realizaciones efectuadas por el informante en la grabación inicial y

las de la grabación final. En primer lugar, podemos ver que tanto en la primera como en la segunda grabación se emplean tres sonidos distintos: el sonido aproximante bilabial, es decir, la forma correcta; el sonido oclusivo bilabial y el sonido alternativo fricativo labiodental [f]. No obstante, en segundo lugar, observamos que la frecuencia de aparición de estos sonidos ha variado en la segunda y última grabación respecto de la primera: en el caso de las realizaciones oclusivas, podemos ver que el número de casos se reduce en mayor medida, pasando de ser una mayoría más que evidente en la primera grabación con un porcentaje del 87% (47 casos), a ser uno de los dos sonidos más empleados con un porcentaje de 53,7% (29 casos) de aparición. Asimismo, vemos cómo el número de casos de consonantes aproximantes bilabiales se dispara en la segunda grabación hasta alcanzar prácticamente la mitad de la totalidad de realizaciones (44,4%, 24 casos). Por último, vemos una reducción del número de sonidos alternativos, que pasan de un 5,6% en la primera grabación a un 1,9% en la segunda.

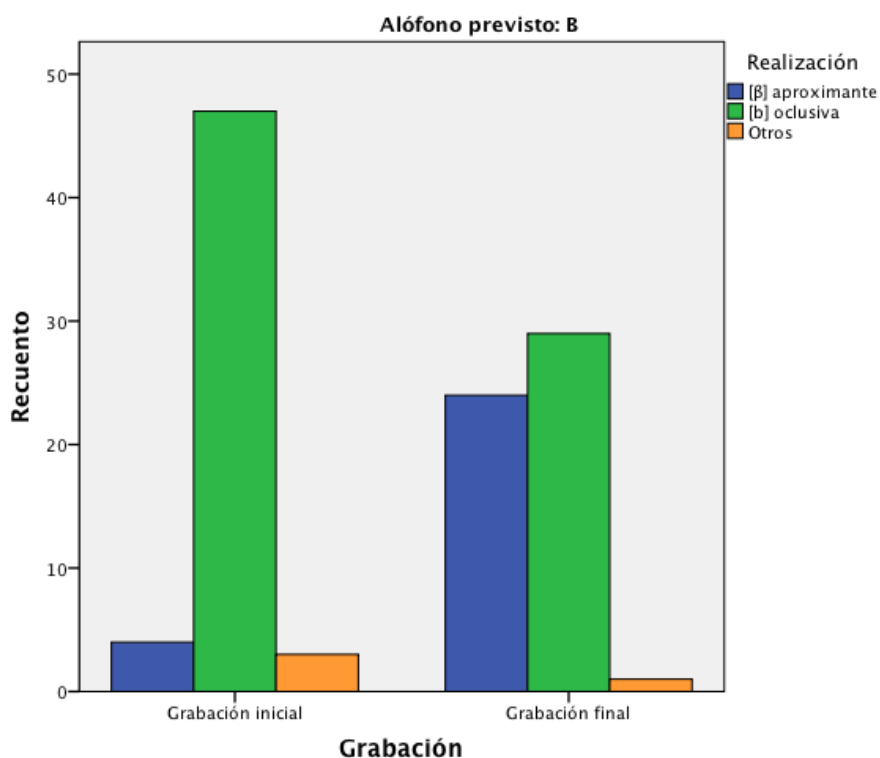


Figura 13: Gráfica de realizaciones de Gillian Williams para el sonido aproximante bilabial.

Tras el gran cambio sufrido en el número de realizaciones de la aproximante bilabial, podemos asegurar que estos resultados se muestran significativos. Es decir, que el aprendiente ha mejorado de forma exponencial la pronunciación en español de esta

consonante. Ello mismo, también lo demuestran los resultados de la prueba de significación del Chi-cuadrado cuya cifra es ($P=0,000$), por lo tanto, muy significativa. Pasamos ahora, a analizar si la evolución del hablante ha sido igual de significativa para el resto de sonidos trabajados en los talleres de corrección de la pronunciación.

Seguimos, pues, con el sonido aproximante dental. Si nos fijamos en la tabla que aparece en la página que sigue, vemos que el cambio que se produce de la primera a la segunda grabación es, si cabe, más drástico: en este caso, el 100% (40 casos) de las realizaciones son oclusivas bilabiales mientras que en la segunda grabación encontramos distintas realizaciones. Concretamente, el 47,5% (19 casos) de las realizaciones, esto es, prácticamente la mitad de su totalidad, corresponden al sonido correcto, el sonido aproximante dental. El pequeño porcentaje restante (2,5%, 1 caso) queda en manos del sonido fricativo labiodental sordo usado, como en los casos anteriores, como respuesta alternativa. La prueba del Chi-cuadrado determina que estos resultados son muy significativos con una cifra de ($P=0,000$).

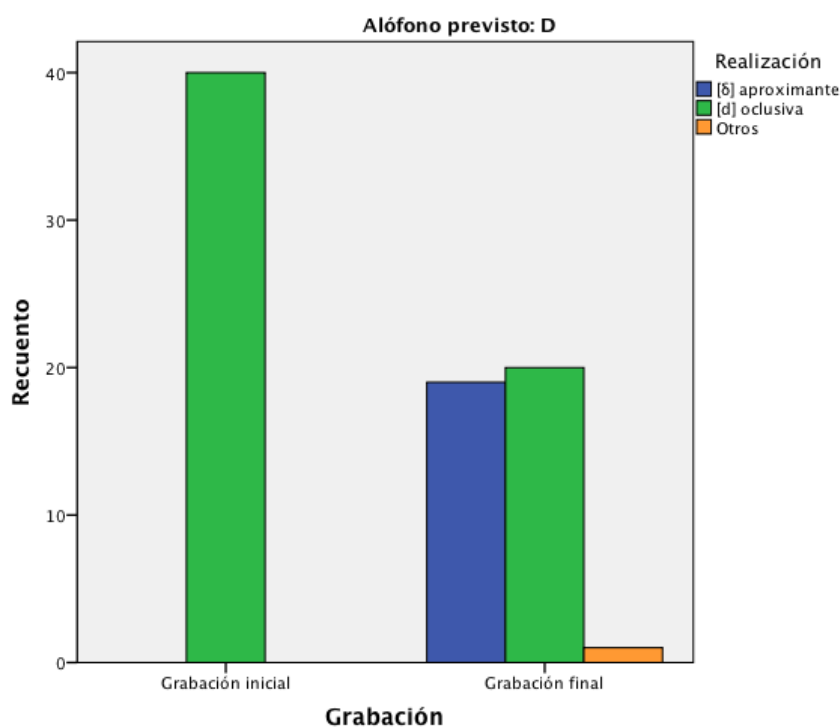


Figura 14: Gráfica de realizaciones de Gillian Williams para el sonido aproximante dental.

Por último, observamos los resultados correspondientes al sonido aproximante velar en las dos grabaciones. Si prestamos atención a la siguiente gráfica de barras vemos que sucede prácticamente lo mismo que acabamos de comentar para el sonido aproximante dental: en la primera grabación el 100% (15 casos) de las realizaciones se

efectúan de forma oclusiva. En cambio, en la última grabación el sonido oclusivo sigue siendo el más utilizado aunque pierde un gran número de realizaciones (50%, 8 casos), mientras que la reproducción correcta del sonido aproximante velar aparece con bastante fuerza (37,5%, 5 casos). Por último, la totalidad de sonidos se completa con un pequeño porcentaje de sonidos realizados como fricativos labiodentales sordos [f]. Las pruebas de significación, en este caso, también clasifican los cambios como resultados bastante significativos con un ($P=0,010$).

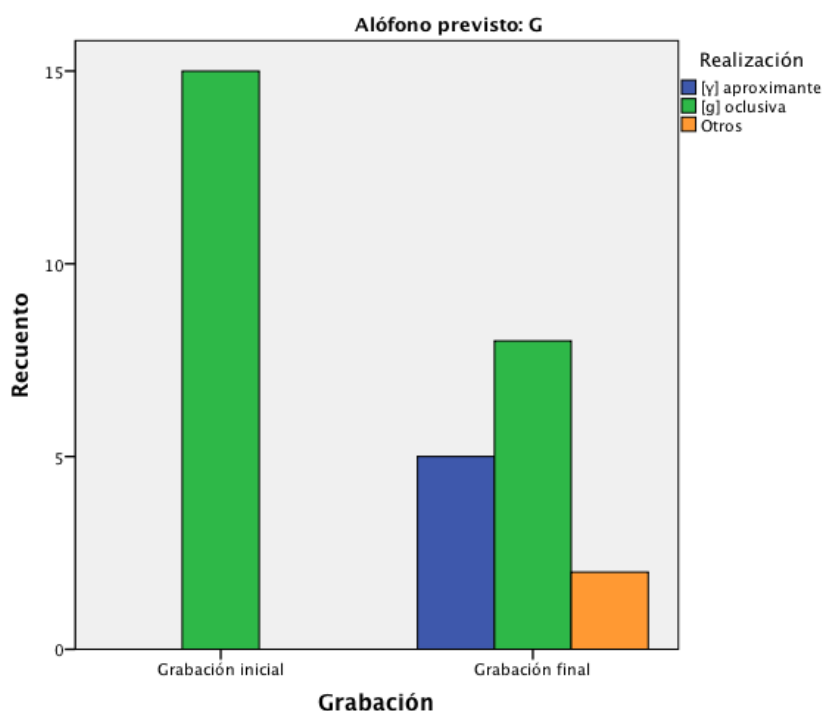


Figura 15: Gráfica de realizaciones de Gillian Williams para el sonido aproximante velar.

5.3.4 Julie Jones

Seguimos con el análisis y contraste de los resultados de ambas grabaciones para cada uno de los sonidos y por parte de cada uno de los informantes que han participado en este proyecto.

Si nos fijamos en la gráfica correspondiente a las realizaciones empleadas para el sonido aproximante bilabial, advertimos que, al igual que sucedía con Gillian Williams, en la primera grabación todos los sonidos son realizados por la informante como oclusivos. No obstante esta dinámica sufre un cambio en la segunda grabación, pues observamos que en ella se emplean dos realizaciones distintas en lugar de una única: la primera de ellas y la más usada (85,2%, 46 casos) sigue siendo la reproducción

de la oclusiva velar. La segunda, en cambio, es la realización esperada o correcta, es decir, la aproximante velar. Según las pruebas de significación del Chi-cuadrado aplicadas a estos datos, podemos decir que los resultados se presentan como muy significativos con un ($P=0,003$).

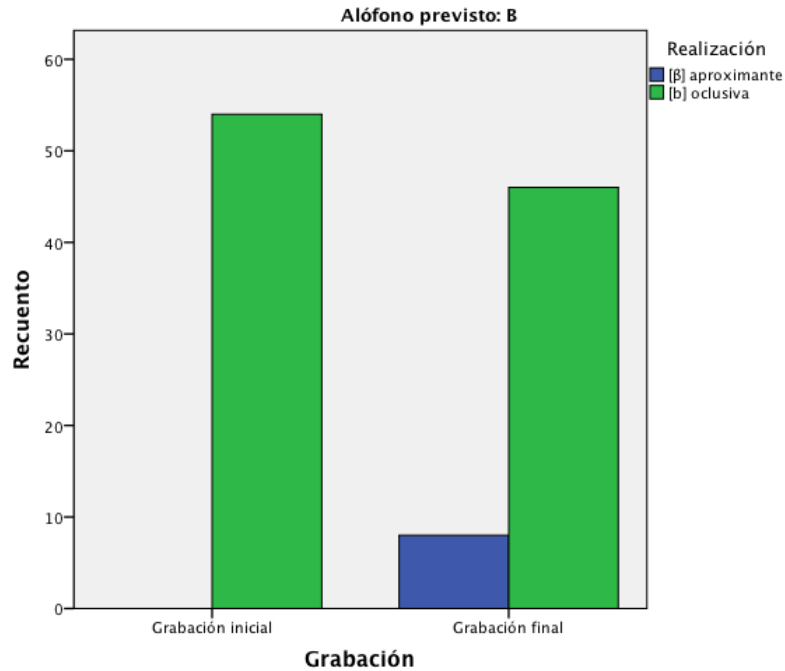


Figura 16: Gráfica de realizaciones de Julie Jones para el sonido aproximante bilabial.

En el caso de la aproximante dental, vemos que en la gráfica sucede exactamente lo mismo.

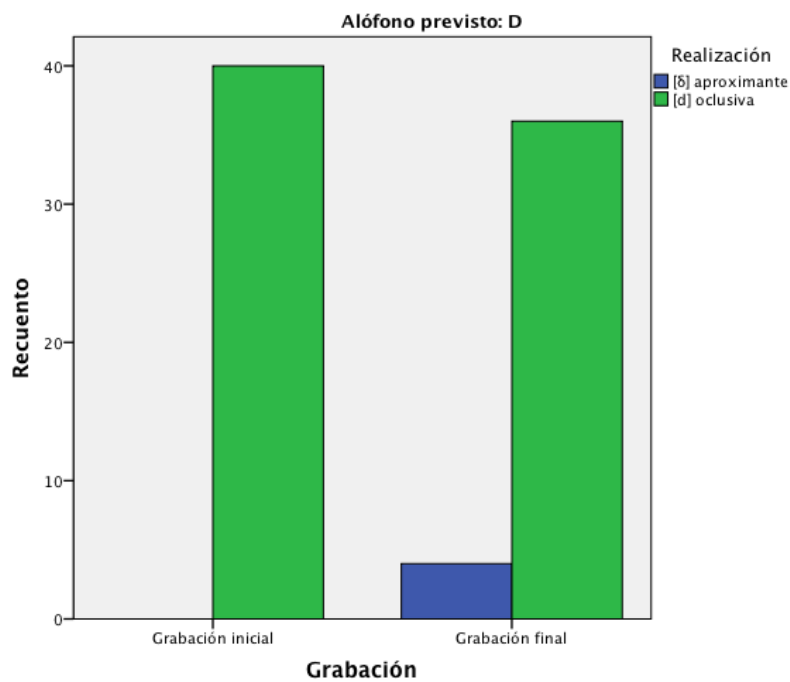


Figura 17: Gráfica de realizaciones de Julie Jones para el sonido aproximante dental.

En la primera grabación todas las realizaciones son oclusivas y en la segunda hay una gran mayoría de realizaciones oclusivas pero también aparece un porcentaje de pronunciaciones aproximantes velares, las que se supone que debería decir el informante en todos los casos. Los cambios producidos de una grabación a la otra se consideran también significativos ($P=0,040$).

Observando los resultados de las grabaciones para el sonido aproximante velar, nos hemos encontrado exactamente con la misma situación, es decir: en la primera grabación todas las realizaciones son oclusivas y, en cambio, en la segunda grabación la mayoría siguen siendo oclusivas pero nos encontramos con que una parte de las producciones han pasado a realizarse como aproximantes velares, el sonido correcto. No obstante, en esta ocasión las pruebas de significación del Chi-cuadrado determinan que los resultados no son significativos ($P=0,143$). Debemos apuntar que, en este caso, el reducido número de casos en total que hay para el sonido fricativo velar podría haber influido en este resultado.

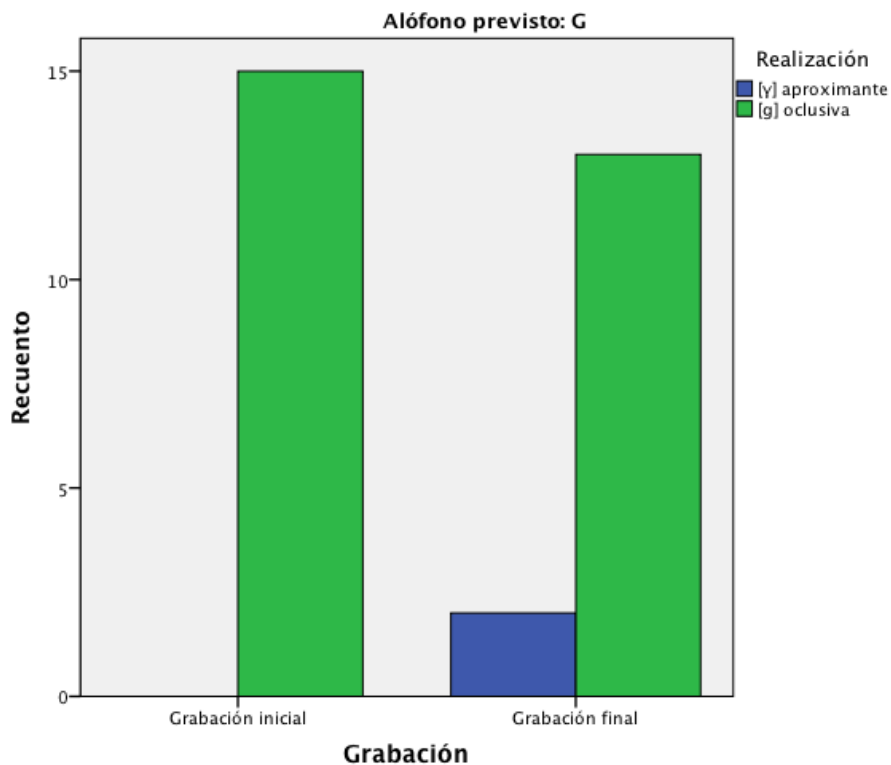


Figura 18: Gráfica de realizaciones de Julie Jones para el sonido aproximante velar.

5.3.5 Vivienne Day-Thompson

Nos disponemos a finalizar este análisis con el contraste de datos de las grabaciones efectuados por el último informante, Vivienne Day-Thompson.

Si observamos la tabla que se encuentra en la página siguiente, veremos que el sonido aproximante bilabial es realizado por la informante como oclusivo en la mayoría de casos (81,5%, 44 casos) de la primera grabación. Al contrario de lo que sucedía con Gillian Williams y Julie Jones, en esta primera grabación vemos que el hablante emplea más sonidos distintos que en la segunda. Así pues, también encontramos un porcentaje de realizaciones aproximantes (14,8%, 8 casos) y un pequeño número de casos en los que se ha empleado el sonido fricativo labiodental sordo [f] (3,7%, 2 casos). Tras haber aplicado las pruebas de significación del Chi-cuadrado, podemos concluir que estos datos son bastante significativos ($P=0,009$).

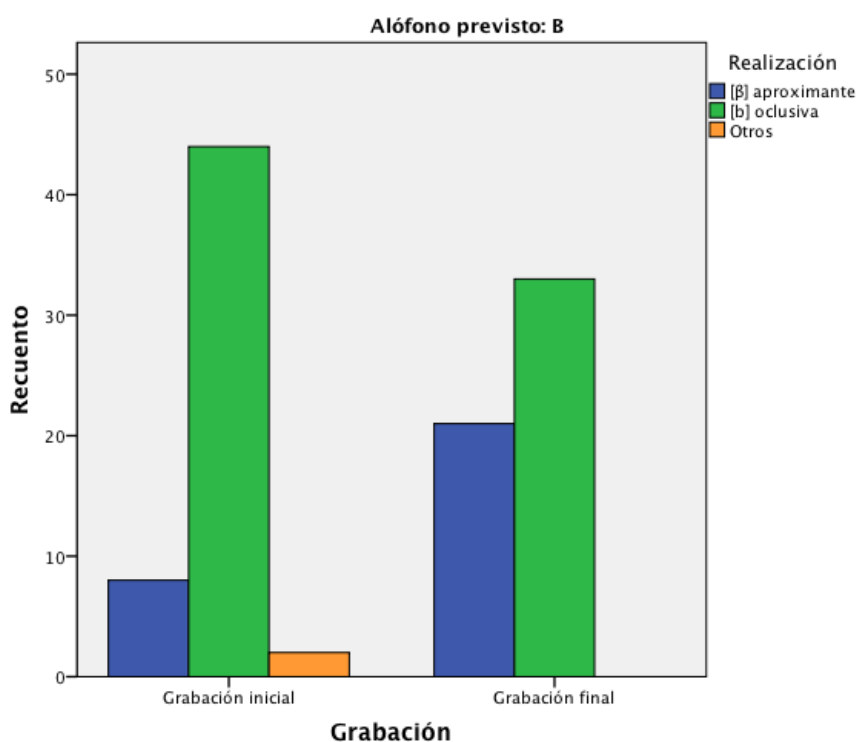


Figura 19: Gráfica de realizaciones De Vivienne Day-Thompson para el sonido aproximante bilabial.

En la segunda grabación, en cambio, el porcentaje aparece más equilibrado entre dos realizaciones: la oclusiva con un 61,1% (33 casos) y la aproximante con un 38,9% (21 casos).

Si seguimos analizando el resto de sonidos según los datos y sus correspondientes representaciones gráficas, observamos que en las producciones para el sonido aproximante dental sucede lo contrario al sonido aproximante bilabial que acabamos de analizar. Es decir, que en la grabación inicial se reproducen menos sonidos distintos que en la última. En este caso, nos encontramos con un porcentaje muy elevado de realizaciones aproximantes (95%, 38 casos) seguido de un porcentaje de pronunciaciones aproximantes (5%, 2 casos) en la primera grabación. En la segunda grabación hallamos que, a pesar de que se ha producido una reducción de la producción de sonidos oclusivos, estos siguen constituyendo la enorme mayoría (67,5%, 27 casos). No obstante, el porcentaje de realizaciones aproximantes se eleva hasta llegar a un porcentaje del 28,2% (11 casos). También aparece un ínfimo porcentaje de realizaciones del sonido empleado como “alternativo” por el resto de informantes, esto es, el sonido fricativo labiodental sordo [f] (5,1%, 2 casos). Nuevamente, la prueba de significación del Chi-cuadrado determina que los resultados son significativos ($P=0,006$).

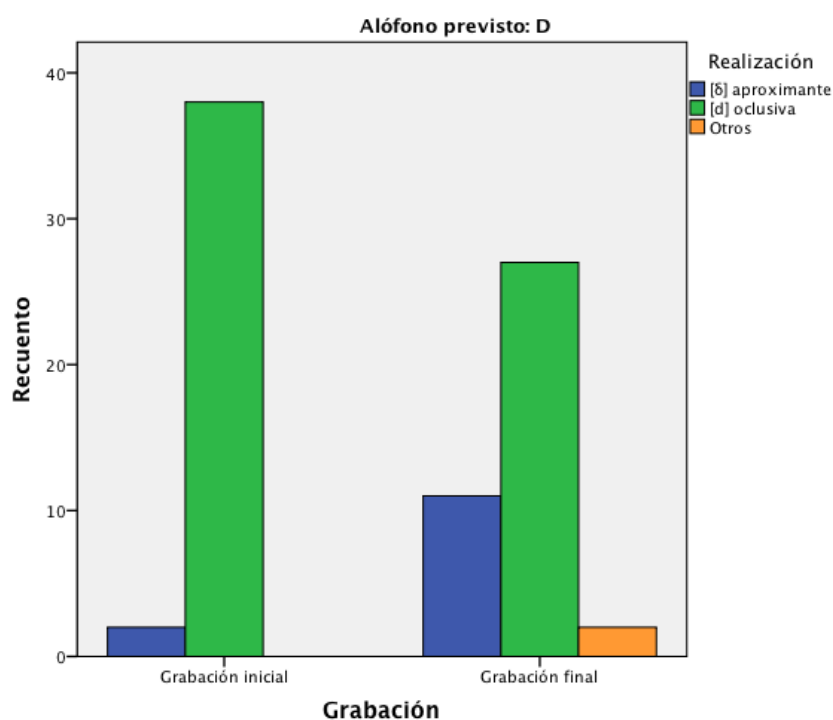


Figura 20: Gráfica de realizaciones de Vivienne Day-Thompson para el sonido aproximante dental.

Por último, analizamos los datos correspondientes a las realizaciones llevadas a cabo por el informante para el sonido aproximante velar en ambas grabaciones. En esta ocasión, advertimos que ocurre prácticamente lo mismo que ha sucedido con los

resultados de las grabaciones para el sonido aproximante dental. En la primera grabación, las realizaciones oclusivas constituyen la clara mayoría (86,7%, 13 casos) frente a un pequeño porcentaje de pronunciaciones correctas, es decir, aproximantes (13,3%, 2 casos). En la segunda grabación sucede lo mismo que con el sonido anterior: la mayoría de realizaciones siguen siendo oclusivas (66,7%, 10 casos) y el porcentaje de pronunciaciones correctas, esto es, aproximantes, aumenta el doble elevándose hasta llegar al 26,7% (4 casos). Por último, también encontramos un pequeño porcentaje de producciones realizadas como fricativa labiodental sorda [f] (6,7%, 1 caso). En este caso, las pruebas de significación del Chi-cuadrado determinan que estos cambios producidos de una grabación a otra debemos entenderlos como poco significativos ($P=0,357$).

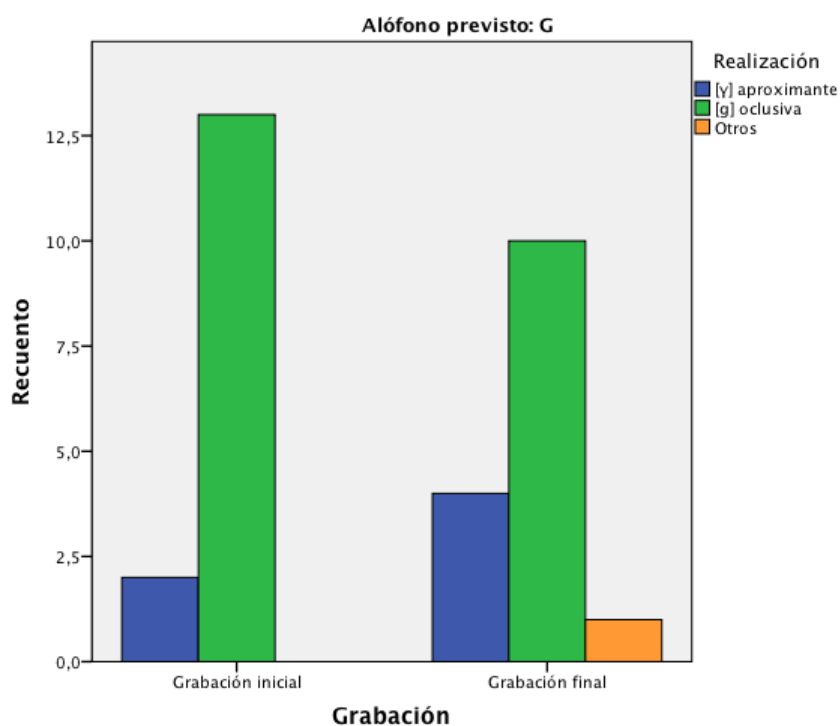


Figura 21: Gráfica de realizaciones de Vivienne Day-Thompson para el sonido aproximante velar.

6. COMENTARIO GENERAL DE RESULTADOS

Si recopilamos todos los resultados que hemos barajado y sus correspondientes comparaciones, encontramos que prácticamente todos los informantes han mejorado su pronunciación española por lo que a los sonidos aproximante bilabial, aproximante dental y aproximante velar se refiere. Es cierto que cada informante ha

tenido su propia evolución y que cada uno es distinto de los demás, no obstante, en general podemos decir que en todos los sonidos ha habido una evolución si comparamos los resultados de la primera grabación o grabación inicial con los de la segunda grabación o grabación final. Prácticamente todos los participantes de este experimento acústico han aumentado el porcentaje de realizaciones correctas, es decir, aproximantes.

No todos los alumnos realizaban consonantes aproximantes en la primera grabación. Sin embargo, dos de los tres informantes que lo hacían, coinciden en tener un mayor porcentaje de producción de este sonido en la consonante bilabial. Así pues, de los tres sonidos trabajados en los talleres, la aproximante bilabial es el sonido que parece ser más fácil de pronunciar de forma correcta para los aprendices de español que tienen el inglés como lengua materna.

En la segunda grabación, tras haber completado los talleres para la corrección de la pronunciación centrados en los tres sonidos aproximantes (bilabial, dental y velar), los datos (porcentajes y número de casos) muestran un mayor porcentaje de realizaciones correctas en el sonido aproximante bilabial. Sin embargo, las pruebas de significación apuntan a que, después de haber hecho los talleres de pronunciación, el sonido aproximante dental es en el que la mayoría de los informantes ha mejorado. Ello podría deberse al hecho de que, como ya hemos explicado en el apartado de “sonidos aproximantes del inglés”, en su lengua materna existe un sonido similar y para ellos ha sido más fácil aprender a pronunciarlo.

7. CONCLUSIONES

Tal y como nos habíamos propuesto al inicio de este trabajo, mediante el análisis de los datos de las grabaciones, hemos podido llevar a cabo unos talleres de corrección de la pronunciación, formados por unas explicaciones fonéticas que siguen la metodología fonoarticulatoria, completados con unos ejercicios propios del método verbotonal. Posteriormente, hemos podido comprobar si la asistencia a estos talleres de pronunciación había supuesto una mejora en la pronunciación de los alumnos.

Así pues, partiendo de los objetivos de diseñar y aplicar los talleres y comprobar si estos han sido útiles, hemos podido confirmar nuestras hipótesis iniciales: por un lado, hemos visto que los aprendices realizaban las consonantes aproximantes bilabial, dental y velar como oclusivas en la mayoría de los casos y también hemos visto como

esto se reducía después de haber terminado los talleres de corrección de la pronunciación. Por otro lado, mediante el análisis estadístico, hemos podido comprobar la eficacia que han tenido estos talleres respecto a la pronunciación de los alumnos, cuya repercusión ha sido positiva y significativa en la mayoría de los casos.

Personalmente, esta última parte me ha parecido muy interesante. El poder comprobar si los ejercicios que hemos diseñado realmente habían servido para mejorar la pronunciación de la mayoría de los aprendientes de español. Desde mi punto de vista, podría realizarse un trabajo que estudiase de qué forma ha influido el contexto fonético y el silábico en el porcentaje de acierto de los informantes, porque sería probable que hubiese alguna relación directa entre los resultados y estos aspectos. Este ha sido un pequeño experimento cuyo número de sesiones de corrección de la pronunciación convendría aumentar porque es difícil que se mejore mucho dedicando solo una sesión para cada uno de los sonidos que se deben corregir o aprender. Además, resultaría muy interesante poder comprobar si los aprendices que han participado en nuestro pequeño experimento mantienen más adelante la mejora que han experimentado con estos tres talleres.

Para terminar, a título personal, debo reconocer que la búsqueda de metodologías y los conocimientos de las mismas para llevar a cabo el diseño de las actividades que conforman cada uno de los tres talleres que se han realizado en este proyecto, también me ha aportado muchas cosas buenas. Especialmente, me ha introducido en el mundo de la corrección de la pronunciación, el cual habíamos trabajado brevemente en el máster y me ha parecido un tema bastante importante que se ha tenido siempre olvidado.

BIBLIOGRAFÍA

- DALBOR, John B., *Spanish pronunciation: theory and practice: an introductory manual of spanish phonology and remedial drill*, New York; Holt, Rinehart and Wiston, 1969.
- FERNÁNDEZ, Ana M., *Así se habla. Nociones fundamentales de fonética general y española. Apuntes de catalán, gallego y euskara*, Barcelona, Horsori, 2005.
- GIL, Juana, *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*, Madrid, Arco/Libros, 2007.
- MORENO, Francisco, *Ejercicios de fonética española para hablantes de inglés: nivel inicial-intermedio-avanzado*, Madrid, Arco/Libros, 2000.
- POCH, Dolors, *Fonética para aprender español: pronunciación*, Madrid, Edinumen, 1999.
- QUILIS, Antonio, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*, Madrid, CSIC. Instituto de Filología, 1985.
- QUILIS, Antonio, Joseph A., *Curso de fonética y fonología españolas*, Madrid, CSIC. Fur Printing S.L, 2003.
- RAMÍREZ, M.R., *Imágenes de fonética contrastiva inglés-español*, Jaén, Universidad de Granada y Escuela Universitaria de Magisterio de E.G.B de Jaén, 1987.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española: fonética y fonología*, Barcelona, Espasa Libros, 2011.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- GARCÍA, Amparo, *Análisis de cuatro métodos de corrección fonética en español como lengua extranjera (E/LE). Un estudio de caso*, Universitat de València, 2010.
- Laboratorio de fonética de la Universitat de Girona
<http://web.udg.edu/labfon/imatge.htm>
- SEGUÍ, Pau, *L'ús del mètode verbotal per a la correcció fonética. Estudi de cas d'un parlant de català com a L2 amb problemes de pronúncia de les laterals*

*palatal*s, Treball fi de màster, Universitat de Girona, Curs 2013-2014.

<http://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/10092>

<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/15835/1/Amparo%20UV.pdf>

ANEXOS

Texto para el experimento acústico

NOCHES DE(1) VERANO(2)

Había(3) una vez(4), una chica que se llamaba(5) Alba(6) que estaba(7) perdidamente(8,9) enamorada(10) de(11) Alberto(12). Él era un chico con el que había(13) pasado(14) un estupendo verano(15). Se habían(16) conocido(17) en una fiesta en la playa. Él era de(18) Cardiff(19) y ella de(20) Albacete(21) pero se comunicaban(22) en español porque él lo había(23) oído(24) hablar(25) en su casa desde(26,27) que era un bebé(28). Su madre(29) era española y a él siempre le había(30) hablado(31,32) en ese idioma(33).

El problema(34) es que el agosto(35) se estaba(36) acabando(37) y ella sabía(38) que después(39) de(40) las vacaciones(41) Alberto(42) volvería(43,44) a Cardiff(45) con su familia. Las fabulosas(46) noches de(47) verano(48) llegaban(49) a su fin. Ya no volvería(50,51) a sentir el olor del(52) mar, ni el escalofrío que provoca(53) cuando entras en el agua(54) al bañarte(55) en la playa, tampoco el suave(56) tacto de la arena en la piel ni su larga(57) cabellera(58) ondeando con el cálido(59) viento(60) veraniego(61,62).

- ¿Volveremos(63) a vernos(64)? – preguntó(65) ella.

- No lo sé – respondió él.

Las lágrimas(66) resbalaban(67,68) de los verdes(69,70) ojos de(71) Alba(72). Ella le había(73) dado(74,75) la llave(76) de(77) su corazón, la que durante(78) tantos años había(79) estado(80) guardando(81,82) para alguien(83) especial, alguien(84) como Alberto(85). Las palabras(86) de(87) él resonaban(88) en su cabeza(89). Las miles de(90) leguas(91) de(92) distancia(93) era un alto precio que debían(94,95) pagar(96).

- No me gustará(97) estar lejos de(98) ti – dijo ella.

- Te escribiré(99) todos(100) los días(101) – prometió él.

- ¿Podremos(102) aguantarlo(103)? – preguntó(104) Alba(105).

- No nos queda(106) otra opción si queremos seguir(107) con esto – añadió(108) Alberto.

Clasificación de variables

| CONTEXTO SONIDOS | | | | | | | | | |
|------------------|---|---|-----------------------|--|-----------------|---------|--|-----------------|-----|
| | FONÉTICO | | | | | | SILÁBICO | | |
| | Intervocálico | Tras consonante | | | Ante consonante | | Ataque simple | Ataque complejo | |
| | | [l] | [r] | [s] | [l] | [r] | | [l] | [r] |
| [β] | 2, 3, 4, 5, 7, 13, 15, 16, 22, 23, 28, 30, 36, 37, 38, 43, 46, 48, 49, 50, 53, 56, 58, 60, 61, 64, 68, 73, 76, 79, 88, 89, 95, 99 | 6, 12, 21, 42, 44, 51, 55, 63, 72, 85, 105, 109 | | 41, 67, 69 | 25, 31, 34 | 86 | 2, 3, 4, 5, 6, 7, 12, 13, 15, 16, 21, 22, 23, 28, 30, 36, 37, 38, 41, 42, 43, 46, 48, 49, 50, 51, 53, 55, 56, 58, 60, 61, 63, 64, 67, 68, 69, 72, 73, 76, 79, 85, 88, 89, 95, 99, 105, 109 | 25, 31, 34 | 86 |
| [δ] | 9, 10, 11, 14, 17, 18, 20, 24, 26, 32, 33, 39, 59, 74, 75, 77, 78, 80, 93, 94, 100, 106, 108 | | 8, 19, 45, 52, 70, 82 | 1, 27, 40, 47, 71, 87, 90, 92, 98, 101 | | 29, 102 | 1, 8, 9, 10, 11, 14, 17, 18, 19, 20, 24, 26, 27, 32, 33, 39, 40, 45, 47, 52, 59, 70, 71, 74, 75, 77, 78, 80, 82, 87, 90, 92, 93, 94, 98, 100, 101, 106, 108 | | 29 |
| [γ] | 35, 54, 62, 65, 81, 91, 96, 97, 103, 104, 107 | 83, 84 | 57 | | | 66 | | | 66 |

Taller 1: sonido aproximante bilabial

Empezaremos la sesión oyendo una grabación a la que quiero que prestéis mucha atención. Al pronunciar las palabras, la chica de la grabación ha realizado un error.

¿Os dais cuenta de cuál ha sido? Exacto. La chica ha pronunciado mal los sonidos correspondientes a las grafías , <d>, <g>. ¿Cuál creéis que ha sido el error? Esta chica ha pronunciado estos sonidos de forma relajada y sin cerrar la boca. Por ello, suena distinto y no nos parece que esté hablando bien el inglés. ¿Por qué lo hace? Porque es española y realiza los sonidos tal y como lo haría en español. La mayoría de las palabras que contienen , <d>, <g> se pronuncian de esta forma en español. Es decir, dejando que el aire salga por la boca en lugar de cerrarla por completo. Tan solo se pronuncian igual que el inglés cuando el sonido se encuentra en posición inicial (al inicio de una frase) o cuando se halla después de [m] o [n].

Parece una diferencia insignificante pero el hecho de no distinguir entre estos dos sonidos hace que se note que sois extranjeros cuando habláis o leéis en español, al igual que hemos visto que sucede al contrario, que el inglés de la chica de la grabación nos sonaba muy mal o con acento extranjero/español.

Para conseguir pronunciar correctamente este sonido debemos prestar mucha atención y practicar la relajación de los órganos articulatorios cuando nos disponemos a reproducir el sonido. En cada una de las sesiones nos centraremos en un sonido, hoy trabajaremos el sonido .

Veámos con imágenes en qué se diferencia la [b] que vosotros pronunciáis (oclusiva bilabial sonora) y la que deberíais pronunciar [β] (aproximante bilabial sonora).

- OCLUSIVA BILABIAL: Los labios se cierran impidiendo la salida del aire que sale disparado al abrirlos de nuevo.
<http://web.udg.edu/labfon/oclusives/imatge12.htm>
- APROXIMANTE BILABIAL: los labios no llegan a cerrarse del todo haciendo que el aire pase friccionándolos.
<http://web.udg.edu/labfon/aproximants/imatge15.htm>

1. Entrenamiento perceptivo

Ahora que ya sabes la diferencia entre una consonante oclusiva y una aproximante, presta atención y levanta el cartel de SÍ o NO en función de si oyes que el profesor pronuncia una palabra que contiene una consonante aproximante.

| PALABRA | Nº RESPUESTAS CORRECTAS |
|---------|-------------------------|
| búfalo | |
| busco | |
| cabeza | |
| bola | |
| vals | |
| verde | |
| suave | |

| | |
|----------|--|
| escribo | |
| banana | |
| Alba | |
| bar | |
| problema | |

2. Ejercicio de ambiente distendido (yoga)

Cómo hemos visto, lo que tenemos que trabajar es la relajación del tracto vocal, por lo que ahora realizaremos unos pequeños ejercicios de relajación que nos ayudarán a pronunciar mejor.

<https://www.youtube.com/watch?v=GyevjEqLVs4>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZJWGqoTxu-I>

3. Trabajar la producción

❖ Series de repetición (Moreno 2000: 37)

a) ese > afe > afa > aba > pasaba

b) ese > efe > ebe > debe

c) ese > efe > ife > ifo > ivo > motivo

d) ese > efe > afe > afo > abo > cabo

❖ Ejercicio de repetición (pronunciación matizada): debéis repetir las palabras que dice el profesor tal y como él lo hace [normal, lento y alargando el sonido aproximante]

volver

lavamos

lobo

nuevo

pagaba

huevo

Eva

cava

aves

televisión

❖ Juego de “El teléfono”

fabuloso

comunicaba

resbala

problema

escribo

Taller 2: sonido aproximante dental

Veamos con imágenes en qué se diferencia la [d] que vosotros pronunciáis (oclusiva dental sonora) y la que deberíais pronunciar [ð] (aproximante dental sonora).

- OCLUSIVA DENTAL: el ápice de la lengua toca los dientes impidiendo la salida del aire
<http://web.udg.edu/labfon/occlusives/imatge13.htm>
- APROXIMANTE DENTAL: el ápice de la lengua no llega a tocar los incisivos superiores, por lo que el aire pasa friccionando la cavidad oral
<http://web.udg.edu/labfon/aproximants/imatge16.htm>

1. Entrenamiento perceptivo

Ahora que ya sabes la diferencia entre una consonante oclusiva y una aproximante, presta atención y levanta el cartel de SÍ o NO en función de si oyes que el profesor pronuncia una palabra que contiene una consonante aproximante.

| PALABRA | Nº RESPUESTAS CORRECTAS |
|----------|-------------------------|
| bebé | |
| perdido | |
| dar | |
| cabeza | |
| día | |
| viento | |
| Cardiff | |
| bola | |
| dolor | |
| escribo | |
| dios | |
| desafío | |
| vida | |
| dos | |
| suave | |
| alfombra | |
| verano | |
| dejar | |

| | |
|--------|--|
| abeja | |
| billar | |
| árabe | |
| deseo | |
| diario | |

2. Ejercicio de ambiente distendido (yoga)

Como hemos visto, lo que tenemos que trabajar es la relajación del tracto vocal, por lo que ahora realizaremos unos pequeños ejercicios de relajación que nos ayudarán a pronunciar mejor.

<https://www.youtube.com/watch?v=GyevjEqLVs4>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZJWGqoTxu-I>

3. Trabajar la producción

❖ Series de repetición (Moreno 2000: 37)

B

- a) ese > afe > afa > aba > pasaba
- b) ese > efe > ebe > debe
- c) ese > efe > ife > ifo > ivo > motivo
- d) ese > efe > afe > afo > abo > acabo

D

- a) ese > ase > ade > lade > ladera
- b) ese > ose > ode > mode > modelo
- c) ese > ise > iso > ido > cosido
- d) ese > ase > aso > ado > nado

❖ Ejercicio de repetición (pronunciación matizada): debéis repetir las palabras que dice el profesor tal y cómo él lo hace [normal, lento y alargando el sonido aproximante]

Eva

aves

televisión

adaptar

perdido

pasado

estado

❖ Juego de “El teléfono”

amada

oido

guardado

idioma

Taller 3: sonido aproximante velar

Veamos con imágenes en qué se diferencia la [g] que vosotros pronunciáis (oclusiva velar sonora) y la que deberíais pronunciar [ɣ] (aproximante velar sonora).

- OCLUSIVA VELAR: el postdorso de la lengua toca el velo del paladar impidiendo la salida del aire.
<http://web.udg.edu/labfon/occlusives/imatge14.htm>
- APROXIMANTE VELAR: el postdorso de la lengua no llega a tocar el paladar, por lo que el aire pasa friccionando la cavidad oral.
<http://web.udg.edu/labfon/aproximants/imatge17.htm>

1. Entrenamiento perceptivo

| PALABRA | Nº RESPUESTAS CORRECTAS |
|------------------|-------------------------|
| gato | |
| odio | |
| abeja | |
| vida | |
| dolor | |
| gafas | |
| suave | |
| agua | |
| dejar | |
| Granada [G + D] | |
| viento | |
| desafío | |
| agarrar | |
| pagar | |
| diario | |
| aves | |
| gaditano [G + D] | |
| día | |

2. Ejercicio de ambiente distendido (yoga)

3. Trabajar la producción

- ❖ Series de repetición (Moreno 2000: 37)

B

- a) ese > afe > afa > aba > pasaba
- b) ese > efe > ebe > debe
- c) ese > efe > ife > ifo > ivo > motivo
- d) ese > efe > afe > afo > abo > acabo

D

- a) ese > ase > ade > lade > ladera
- b) ese > ose > ode > mode > modelo
- c) ese > ise > iso > ido > cosido
- d) ese > ase > aso > ado > nado

G

- a) ese > ase > asa > aga > pagado
- b) ese > ose > oye > ogue > hoguera
- c) ese > ase > aso > ago > trago

- ❖ Ejercicio de repetición (pronunciación matizada): debéis repetir las palabras que dice el profesor tal y cómo él lo hace [normal, lento y alargando el sonido aproximante]

Pasado

Abanico

Contigo

- ❖ Juego de “El teléfono”

Aguacate

castigo

cigarro

hormiga

